

Historiografía del Maestro Mateo y su obra

RAMÓN YZQUIERDO PERRÍN*

Sumario

A comienzos del siglo XIX Ceán Bermúdez y Llaguno y Amirola publicaron las primeras referencias relativas al maestro Mateo, pero fue a mediados del mismo siglo cuando Jenaro Pérez Villaamil, Neira de Mosquera y, sobre todo, autores ingleses como Richard Ford, George Edmund Street y el vaciado del Pórtico de la Gloria para reproducirlo en escayola en el South Kensington Museum de Londres, actual Victoria & Albert Museum, despertaron gran interés sobre el maestro y su obra. Las fotografías que en 1868 realizó Thurston Thompson contribuyeron a difundir su imagen. Ya a finales del siglo XIX y comienzos del XX estudiosos como López Ferreiro, Fernández Sánchez y Freire Barreiro, Bertaux, Michel, Mâle, Lambert o Gaillard realizan nuevas aportaciones. En el siglo XX fueron los investigadores españoles quienes más aportaron al conocimiento de maestro Mateo y su obra, no sólo el Pórtico de la Gloria, sino también su fachada occidental, el coro pétreo, los maestros del taller mateano. Especial recuerdo merecen Vidal Rodríguez, Filgueira Valverde, Chamoso Lamas, Pita Andrade, Otero Túñez o, finalmente, Yzquierdo Perrín.

Palabras clave: Maestro Mateo, Pórtico de la Gloria, coro pétreo, Richard Ford, George E. Street, South Kensington Museum, Bertaux, Mâle, Lambert, Pita Andrade, Chamoso Lamas, Otero Túñez e Yzquierdo Perrín.

Abstract

At the beginning of the 19th century, Ceán Bermúdez y Llaguno and Amirola published the first references regarding the teacher Mateo, but it was in the middle of the same century that Jenaro Pérez Villaamil, Neira de Mosquera and, above all, English authors such as Richard Ford, George Edmund Street and the emptying of the Portico de la Gloria to reproduce it in plaster at the South Kensington Museum in London, current Victoria & Albert Museum, arouse great interest on the master and his work. The photographs that Thurston Thompson made in 1868 helped to spread his image. At the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, scholars such as López Ferreiro, Fernández Sánchez and Freire Barreiro, Bertaux, Michel, Mâle, Lambert and Gaillard made new contributions. In the twentieth century it was the Spanish researchers who contributed most to the knowledge of Maestro Mateo and his work, not only the Portico de la Gloria, but also its western façade, the stone choir, the masters of the Mateano workshop. Vidal Rodríguez, Filgueira Valverde, Chamoso Lamas, Pita Andrade, Otero Túñez and, finally, Yzquierdo Perrín deserve a special memory.

Keywords: Maestro Mateo, Portico de la Gloria, Stone Choir, Richard Ford, George E. Street, South Kensington Museum, Bertaux, Mâle, Lambert, Pita Andrade, Chamoso Lamas, Otero Túñez and Yzquierdo Perrín

INTRODUCCIÓN

Aunque hoy pueda parecer increíble a lo largo de la Historia, y hasta fechas que no van más allá del siglo XVIII, los artistas eran considerados con frecuencia como criados de sus mecenas, o de los nobles o de las jerarquías eclesiásticas que contrataban sus servicios. Rara vez disfrutaban de una consideración social elevada ni tampoco se reconocía siempre su valía. Estas circunstancias hacen todavía más excepcional el documento de donación que el rey Fernando II otorgó a maestro

* **Ramón Yzquierdo Perrín** es catedrático de Historia del Arte en la Universidad de A Coruña.

Mateo¹ cuando le confirmó en la dirección de la obra de la catedral de Santiago: «Yo Fernando, por la gracia de Dios rey de las Españas... y reverencia al santísimo apóstol Santiago... dono y concedo a ti, Maestro Mateo, que tienes el primer puesto y la dirección de la obra del mencionado apóstol». Queda claro que Mateo ya dirigía la obra catedralicia, lo que hace el rey es confirmarlo y dotarlo economicamente con gran generosidad: «dono y concedo a ti, Maestro Mateo... cada año y en la mitad mía de la moneda de Santiago, la pensión de dos marcos cada semana, y lo que faltare en una semana que se supla en la otra, de modo que esta pensión te valga cien maravedíes cada año. Este obsequio y don te lo concedo por todo el tiempo de tu vida, para que redunde en mejoría de la obra de Santiago y de tu propia persona». Hasta entonces ningún rey hispano había tenido un gesto similar, y resulta excepcional incluso a nivel europeo.

De tal trato por parte del rey Fernando II a maestro Mateo se deduce que ya gozaba entonces de gran prestigio, que el propio monarca se lo reconoce y le concede una espléndida pensión vitalicia. Mateo, con un lenguaje actual, puede decirse que era un genio reconocido. La fecha del documento: 21 de febrero de 1168, no está exenta de cierta controversia pues, algunos historiadores de reconocido prestigio², la traducen por el 23 del mismo mes. Sea un día u otro no tiene aquí y ahora trascendencia alguna, lo importante es que esa donación real es un claro indicador no sólo de la personalidad de Mateo, sino de que la valoración social de los artistas estaba empezando a cambiar en los reinos cristianos peninsulares en la segunda mitad del siglo XII.

La segunda referencia inequívoca relativa a maestro Mateo que se conoce la proporciona él mismo a través de la inscripción grabada en dos líneas en los dinteles del tímpano del Pórtico de la Gloria³. Empieza en el de la izquierda del espectador: «ANNO AB INCARNATIONE DOMINI MCLXXXVIII ERA ICCXXVI DIE KALENDAS/ APRILIS SVPER LIMINARIA PRINCIPALIVM PORTALIVM»; en el dintel del lado derecho continúa: «ECCLESIE BEATI IACOBI SVNT COLLOCATA PER MAGISTRVM MATHEVUM/ QVI A FVNDAMENTIS IPSORVM PORTALIVM GESSIT MAGISTERIVM». Traducidos tales epígrafes al español dicen: «En el año de la Encarnación del Señor 1188, era 1226, el día primero de abril fueron colocados los dinteles de la puerta principal de la iglesia del bienaventurado Santiago por el maestro Mateo, que dirigió la obra desde los cimientos».

Ese día, el primero de abril de 1188, se colocaron los dinteles, no se terminó la obra del Pórtico de la Gloria ni, por supuesto, la de la catedral compostelana, como se ha dicho y escrito con frecuencia. El único personaje que se menciona es a maestro Mateo; el mecenas de la obra, el rey, es ignorado, a pesar de que hacía poco tiempo que Fernando II había fallecido en Benavente, el 22 de enero de 1188; y que su hijo y sucesor, Alfonso IX había ascendido al trono.



Fig. 1.- Documento de donación del rey Fernando II a maestro Mateo. 1168.

Desde finales del siglo XIX se pretendió conocer con mayor detalle la biografía de maestro Mateo, pero los esfuerzos de los investigadores se vieron reducidos a recoger unas cuantas menciones de personajes de nombre Mateo sin que haya certeza de que correspondan al maestro autor de la culminación de la catedral. En este empeño cabe mencionar a López Ferreiro⁴ y a Filgueira Valverde⁵. Es presumible que el maestro Mateo ya hubiera fallecido cuando el 21 de abril de 1211 se consagró solemnemente la catedral compostelana con asistencia del rey Alfonso IX, su esposa y familia así como obispos y dignatarios. En el acta que conmemora tal consagración⁶ no se menciona, ni firma maestro Mateo, aunque sí se alude a las dificultades de la construcción: «*opus tam arduum est aggressus...tanti difficultas operis exigebat*» y, quizá también, a la escasa colaboración del arzobispo Pedro Muñiz.

LOS ILUSTRADOS ESPAÑOLES Y EL MAESTRO MATEO HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XIX

Al no haber contado España con un Giorgio Vasari que se ocupara por recoger y publicar las biografías de los artistas españoles, como él hizo con los italianos y algún flamenco, nada se vuelve a saber de maestro Mateo hasta que dos ilustrados gallegos del siglo XVIII: don José Cornide, y el cura de Fruime, don Diego Antonio Cernadas de Castro, se interesaron por él⁷.

En este ambiente ilustrado vivió don Eugenio Llaguno y Amirola, además de nacimiento, que desempeñó importantes cargos políticos y, sobre todo, con un

gran interés por la cultura española, como revela el haber sido secretario de la Real Academia de la Historia y miembro de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País. Hizo también una innovadora investigación que con el título: «Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración» publicó, después de su fallecimiento en 1799, su amigo don Juan Agustín Ceán Bermúdez en 1829. En ella se ocupa, por vez primera, de maestro Mateo⁸, aunque la mayor parte del capítulo V, que titula «El maestro Mateo», trata de la larga construcción de la catedral y a él sólo le dedica tres líneas: «*Pero entre tantos artífices como desde el principio se emplearían en su construcción, solo se halla memoria del que hizo la portada principal de la iglesia. Se llamaba maestro Mateo*», sigue la fecha de 1188 que toma, equivocadamente, como la de su conclusión. Es poco, pero es la primera vez desde el siglo XII que se le menciona.

El continuador de esta pesquisa fue el amigo y editor de Llaguno, don Juan Agustín Ceán Bermúdez⁹, quien en su «Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España» ofrece una breve descripción del Pórtico de la Gloria y una valoración que fundamenta en la donación vitalicia que le había hecho el rey Fernando II en 1168 y que, como nota al pie, transcribe en su totalidad. Así, en los prolegómenos del siglo XIX, empezaba también la rehabilitación histórica de maestro Mateo que a lo largo de él fue objeto de diferentes trabajos y estudios que sirvieron de punto de partida a los que se realizaron a comienzos del XX.

En 1845 Richard Ford¹⁰ publicó su «A Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home», la guía más completa que hasta entonces se había publicado sobre España. En ella realizó una breve descripción general del Pórtico de la Gloria que el autor revisó en la edición de 1858 y, veinte años después, 1878, el editor Murray¹¹ sustituyó lo referente al pórtico por una nueva descripción más laudatoria: «*La principal gloria de esta iglesia, desde un punto de vista arquitectónico, es su gran entrada occidental, acertadamente llamada el Pórtico de la Gloria y que constituye, indudablemente, una de las mas gloriosas cumbres del arte cristiano*», más adelante aconsejaba: «*Ningún viajero aficionado al arte gótico debe visitar España sin proveerse de la obra de Mr. G. Street: Gothic Architecture in Spain con la historia de dicho arte lúcidamente expuesta con la ayuda de dibujos y planos*».

Queda claro que los cambios de 1878 en la obra de Ford estaban impulsados por el libro de Street que se había publicado unos años antes. La importancia de la guía de Ford en estudios y valoraciones posteriores la sintetiza Matilde Mateo¹² en la siguiente frase: «*Sin su llamada de atención sobre las excelencias del Pórtico, no se entendería la posterior fortuna crítica que éste conoció en la bibliografía artística inglesa*».



Fig. 2.- El Pórtico de la Gloria. Jenaro Pérez Villaamil. 1849-1851. Palacio de la Moncloa.

EL PÓRTICO DE LA GLORIA, MAESTRO MATEO Y LOS AUTORES ROMÁNTICOS

Salvo la publicación de Ford no se editan nuevas aportaciones sobre Mateo y su obra hasta los años centrales del XIX en los que un par de románticos, un afamado pintor, don Jenaro Pérez Villaamil, y un escritor, don Antonio Neira de Mosquera van a ser quienes, probablemente sin proponerselo, impulsen de manera definitiva la memoria de maestro Mateo y su Pórtico de la Gloria.

Según Neira de Mosquera¹³ en su «Historia de una cabeza», novelado relato del Pórtico de la Gloria y de su autor: «*El acreditado pintor D. Genaro Pérez Villaamil, ... entre otras copias de monumentos que ha dibujado en Santiago a principios de 1848, se debe contar con la de este pórtico (de la Gloria), como la primera obra monumental de la población*». Mientras el pintor realiza su obra:»El Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela», Neira de Mosquera le envía su artículo y al inicio de su publicación en las «Monografías de Santiago» sitúa la siguiente nota: «*Este artículo fue escrito espresamente para nuestro amigo el distinguido pintor D. Genaro Pérez Villaamil, quien ha copiado el Pórtico de la Gloria con la mayor exactitud e inteligencia. El artista correspondió con el escritor asociando desde luego la aparición de su cuadro destinado a S.M., a la impresión de esta reseña histórica y arqueológica*».

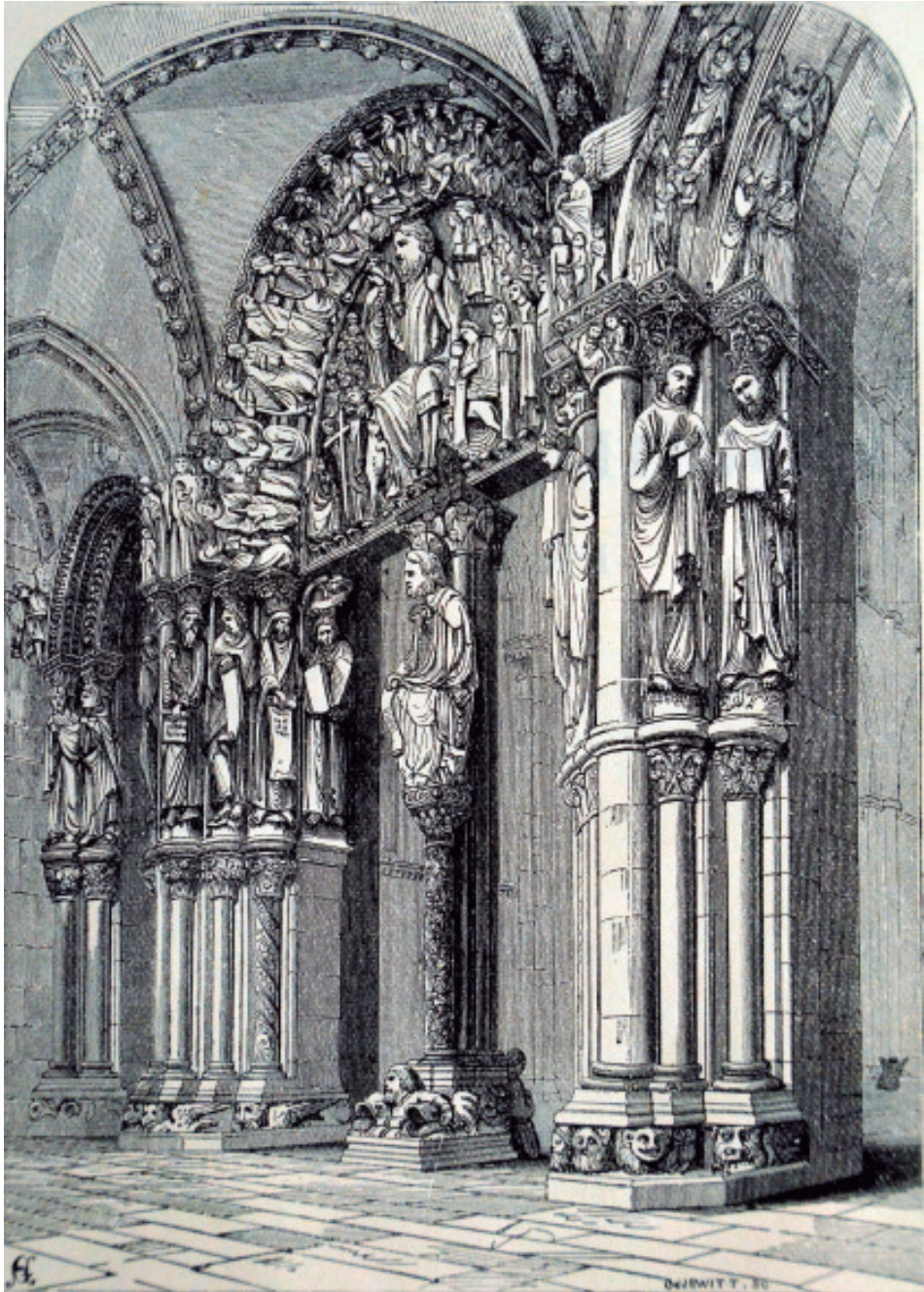
A pesar de que Neira de Mosquera fecha en 1848 el apunte realizado del natural por Villaamil, la elaboración definitiva de la obra¹⁴ se hizo entre 1849 y 1851. En estos mismos años el propio Neira publicó, en dos ocasiones, su: «Historia de una cabeza». En 1849, en la revista: «Museo de las familias»¹⁵, editada en Madrid por Francisco de Paula Mellado, como director y editor. En la última entrega correspondiente a dicho 1849, tomo VII de la citada publicación.

Al año siguiente, 1850, Neira de Mosquera¹⁶ volvió a publicar su artículo: «Historia de una cabeza», en sus «Monografías de Santiago», era la tercera vez que se publicaba este artículo en el que tanto el Pórtico de la Gloria, como maestro Mateo y quien con su cuadro había generado el artículo, el pintor Jenaro Pérez Villaamil, eran ensalzados

Por su parte Árias Anglés, el mayor estudioso de la obra de Jenaro Pérez Villaamil, destaca en el comentario que hace del cuadro dedicado al Pórtico de la Gloria, que Murguía lo consideraba una de las obras mas destacadas de su autor, que: «*el colorido del pórtico puede responder a la primitiva policromía que, entonces, aún se conservaba, salvando, como es lógico, las desviaciones del pintor*». Aunque la apreciación sobre la policromía no es exacta resulta significativo que se fije, precisamente, en la pintura del pórtico. Frente al interés que el pórtico había despertado en Neira de Mosquera y Jenaro Pérez Villaamil es breve la referencia que de él hace Francisco de Paula Mellado¹⁷ en sus «Recuerdos de un viaje por Galicia en 1850».

En 1861 el compostelano Antonio de la Iglesia González¹⁸ publicó diversos artículos relativos al Pórtico de la Gloria, a su autor y a su estado¹⁹ que en 1865 se incluyeron en la útil y poco conocida obra de Moreno Astray²⁰. En ambas publicaciones el texto es el mismo, sin variaciones ni interpolaciones, y sorprende la atención que Antonio de la Iglesia le concede al estado de la policromía del Pórtico de la Gloria en sus diferentes componentes, así afirma²¹ que la: «*riqueza de colores debió ser la admiración de los siglos. Hoy va desapareciendo ya, por la acción deletérea de tantas edades*».

En su recorrido por las diversas figuras y relieves del pórtico precisa la situación de sus colores con un detalle imposible de encontrar en autores más recientes. Cuando se ocupa de las estatuas-columnas del arco izquierdo manifiesta²² que: «*los brillantes y ricos colores se han perdido ya. Solo dejaron aquel baño triste, respetuoso que los años conceden a las estatuas que fueron pintadas, en cambio del brillo y alegría que le robaron*». Al referirse a las figuras situadas en la contraportada del Obradoiro²³ dice: «*la estatuaria no precisa más que un color general claro para expresar su pensamiento; más esta regla debió tener una excepción feliz en el pórtico de la gloria... Cuando la excelencia de la pintura llega a tan alto grado de perfección y maestría como aquí subió, reconocemos que la escultura... adquiere una nueva vida que la lleva a confundirse con la propia realidad*». Al aludir a los ángeles trompeteros situados en las esquinas del pórtico²⁴ afirma que: «*sus colores han sufrido mucho*



3.- Ilustración del Pórtico de la Gloria en: George Edmund Street:
«Some account of the gothic architecture in Spain».

y las alas con que cubrían las pechinas de los arcos han sido ciegameamente recubiertas de cal por la estúpida brocha de un albañil, lo mismo que las columnitas de los pilares, con ceniza y el bárbaro encintado que llaman a señalar con tiras de color blanco las uniones de las piedras en un edificio», encintados afortunadamente borrados en actuaciones realizadas en la catedral, no sólo en el pórtico, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Pero no todo es lamento en la descripción de Antonio de la Iglesia²⁵, ya que hay que admirar: «*que todavía conserve la obra parte del brillo de la gótica pintura*».

Creía, con fundamento, que la policromía también se había extendido a: «*los capiteles, los frisos y cornisas, con los arcos han sido ricamente pintados, y probablemente lo serían también algunas, o todas las columnas que hoy se ven cubiertas allí de ceniza y encintadas de blanco, pues no se nos hace creíble que tanta riqueza de colores esparcida por el resto de la obra se aviniese con la economía de desatender esos espacios*».

Tras estos artículos iniciales relativos a maestro Mateo y el Pórtico de la Gloria, quizá de difusión escasa, en 1865 George Edmund Street²⁶ publica en Londres su obra «Some account of the gothic architecture in Spain». El autor no duda al calificar de manera entusiasta la obra de Mateo: «*obra maravillosa del maestro Mateo*», «*grandioso ingreso occidental, con razón llamado el Pórtico de la Gloria*», «*la creación del maestro Mateo en Santiago constituye una de las mayores glorias del arte cristiano*». Sin embargo, frente a las explícitas referencias de Antonio de la Iglesia a la pintura del pórtico Street no se refiere a ella. La difusión que su libro alcanzó hizo que, con frecuencia, se le considere como quien hizo nacer en Europa el interés por el maestro y su obra y, desde luego, fue una muy poderosa ayuda.

Cuando la repercusión internacional del libro de Street no se había apagado Moreno Astray²⁷ publicó en 1865, en Santiago de Compostela, una temprana guía del viajero en la que reimprimió los artículos que Antonio de la Iglesia había dedicado a esta obra y su autor en la revista, antes citada: «Galicia. Revista universal de este reino», en cinco de sus números de 1861. No obstante esto a la policromía no le dedica demasiada atención y, desde luego, mucha menos que de la Iglesia, pues se limita a afirmar²⁸: «*Quedan por doquier restos de la antigua y delicada coloración que cubría la escultura, y que bastan para comunicar una hermosa entonación a toda la obra*».

LAS PRIMERAS GUÍAS DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO Y LA RÉPLICA DEL PÓRTICO PARA EL SOUTH KENSINGTON MUSEUM DE LONDRES

Probablemente las publicaciones de Street, a nivel europeo, y de Moreno Astray, en el regional o incluso nacional despertaron un nuevo y creciente interés por el Pórtico de la Gloria que en 1866 desembocó en dos importantes actuaciones. La primera, fue la publicación de la primera guía de la catedral compostelana, de la autoría de Villa-Amil y Castro²⁹. En las páginas que le dedica al Pórtico de la

Gloria, concentra en las dos últimas las referencias relativas a la policromía de sus figuras y relieves. Lo más destacable dice: «Una rica ornamentación polícroma realzaba el maravilloso efecto de esta portada, de cuyos delicados colores apenas quedan los restos suficientes para saber cuales eran los de las vestiduras de cada personaje y los que cubrían las archivoltas, capiteles e impostas», sigue describiendo los colores de los ropajes de diversas figuras del Pórtico de la Gloria y termina este aspecto con las siguientes frases: «Algunos otros Santos y ángeles conservan restos de los colores de sus trajes; pero la mayor parte los han perdido completamente, así como los suyos la ornamentación arquitectónica»³⁰.

La segunda de las actuaciones que se realizaron en el Pórtico de la Gloria en 1866 fue la autorización del cabildo para que se realizara un vaciado para obtener una réplica que se exhibiría permanente en el South Kensington Museum de Londres, actual Victoria & Albert Museum³¹. Para que el museo londinense contara con obras españolas había enviado a la península a John Charles Robinson en 1863, 1865 y 1866. Su llegada a Santiago se produjo en septiembre de 1865, quizá impulsado por el reciente libro de Street, y el 21 del mismo mes envía un informe al creador del museo, Henry Cole, acompañada de un dibujo del pórtico, sus medidas y el epígrafe de los dinteles, escritos en los que son continuos los elogios al pórtico, una obra que, además, era desconocida para la mayoría de los estudiosos del arte y público en general que lo visitaría en la sede del museo.

El proyecto para realizar el vaciado del Pórtico de la Gloria fue aprobado por la dirección del museo y con la mediación de George Mould, ingeniero inglés que trabajaba en el tendido del primer trayecto de ferrocarril entre Santiago y Carril, se presentó la pertinente solicitud al cabildo catedralicio³² el 28 de noviembre del mismo 1865. La respuesta capitular no se produjo hasta el 18 de abril de 1866, demora que se justifica por: «el interés del Cabildo por preservar al Pórtico de cualquier posible daño»³³, para ello nombraron una comisión que formaban los señores Vicente Valderrama, Juan Cancela y Luis Vermeill, «cuya ilustración en

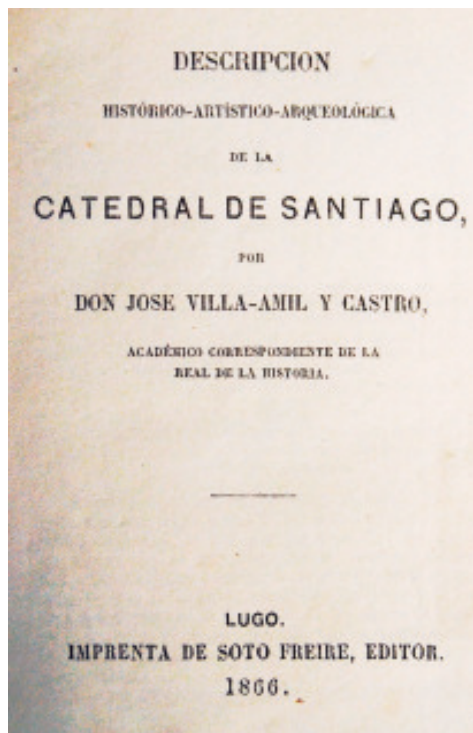


Fig. 4.- Portada de la Guía de la catedral de Santiago de José Villa-amil y Castro. Lugo, 1866.

materia de bellas artes es bien conocida», expertos en pintura y escultura. El más conocido es Juan Cancela³⁴, afamado pintor gallego del siglo XIX. Su informe³⁵ atendía, con preferencia, a la situación en que se encontraba la pintura que conservaba el pórtico, y el estado de la escultura. Aconsejan que no se permitiera aplicar ningún tipo de aceite sobre las superficies antes de aplicar el yeso para el posterior vaciado; sí aceptaban la propuesta de los ingleses de colocar unas telas que evitaran el contacto directo del yeso sobre el pórtico y recomendaban que se hicieran unos limitados ensayos para comprobar que no afectaban a la obra; en caso contrario, se prohibiría. Además, el cabildo tendría un vigilante permanente que le informaría de cualquier incidencia que pudiera producirse. El vaciado se realizó en el verano de 1866. Se exhibieron en Londres algunos fragmentos del Pórtico de la Gloria realizados en yeso y, por último, en 1873 se montó en su totalidad. El encargado de realizar el vaciado de los moldes en Santiago fue Doménico Brucciani³⁶.

Es indudable que la exposición permanente del vaciado del Pórtico de la Gloria en el museo londinense contribuyó positivamente a su difusión y a despertar interés entre quienes lo admiraban. Los estudiosos, grabadores y fotógrafos contribuyeron en buena medida a suscitar interés por la obra de maestro Mateo. A finales de noviembre de 2018 la reproducción del pórtico en el Victoria and Albert Museum de Londres fue objeto de una protocolaria reinauguración³⁷, tras la remodelación de los espacios del museo y la restauración del vaciado realizado por Brucciani hace más de un siglo³⁸.

El informe de Juan José Cancela³⁹ al finalizar Brucciani su trabajo dejan claro que no causaron deterioro alguno en el Pórtico de la Gloria: *«sin causar el más mínimo daño a las figuras que componen dicho Pórtico»*. Por su parte, el cabildo de la catedral quedó muy complacido pues: *«lejos de causar algún daño, había dejado el original, por el contrario, más limpio y brillante, y las atenciones de Brucciani habían llegado hasta el punto de restaurar aquellas partes que se hallaban deterioradas por la acción del tiempo y la humedad»*. Estos datos echan por tierra la secular tradición de que la pérdida de policromía del pórtico había sido originada por el vaciado realizado por Brucciani y que la rotura del cuello de la cabeza de san Juan evangelista había sido provocada entonces⁴⁰.

De todos modos, la controversia estaba servida desde antes, desde que se había realizado el vaciado, pues en la guía de la catedral publicada por Villa. Amil y Castro⁴¹ el mismo año de 1866 su versión está más próxima a la de Méndez Casal que a la de Cancela. Afirma que: *«Una rica ornamentación policroma realizaba el maravilloso efecto de esta portada, de cuyos delicados colores apenas quedan los restos suficientes para saber cuáles eran los de las vestiduras de cada personaje y los que cubrían las archivoltas, capiteles e impostas»*, aunque esta percepción general no se compadece con la pormenorizada descripción de los colores de una serie de ropajes y ornamentos litúrgicos que realiza a continuación en la que precisa los colores de las de cada personaje.



Fig. 5.- Réplica del Pórtico de la Gloria en Victoria & Albert Museum. Londres.
Fotografía de 2015 de José Ramón Soraluze.

Polémica localista aparte el vaciado para el museo londinense tuvo, entre otras consecuencias positivas, la inmediata venida a Santiago del fotógrafo inglés Charles Thurston Thompson, primer fotógrafo del Pórtico de la Gloria, cuyo viaje es inseparable del citado vaciado para su reproducción en el Museo South Kensington de Londres. Malcolm Baker⁴² afirma que: *«un dos aspectos principais do traballo do fotografo era tomar imaxes dos elementos que quedaban fóra do traballo de Brucciani. E distingue, correctamente, entre os importantes efectos do labor de Brucciani, que culminaron en 1873 coa erección do facsímile do Pórtico nas Salas de Arquitectura do Museo, e, por outra banda, as fotografías de Thurston Thompson, ás que «se lles dera un status e significación independente da súa relación co baleirado a través da súa publicación nun volume da Arundel Society en 1868»*. Sin duda la publicación de las fotos de Thurston Thompson⁴³ en Londres en 1868 contribuyó de manera poderosa a difundir el Pórtico de la Gloria y algunas referencias relativas al maestro Mateo.

Dos años después de que se publicara el album de Thurston Thompson vió la luz en Lugo la obra que el canónigo Zepedano y Carnero⁴⁴ dedicó a la catedral compostelana en la que hace una detallada descripción del Pórtico de la Gloria que no tiene reparo en decir que en su mayor parte la toma de la documentación utilizada para el vaciado del Pórtico de la Gloria realizado hacía todavía pocos años y lo escrito por Antonio de la Iglesia, anteriormente citado. Es significativo

que no se refiere a la pintura más que cuando alude a los rótulos de las cartelas que portan algunos personajes. El mismo 1870 un enigmático autor que firma su obra sólo con iniciales: D.B.C.F.A. publicó en Santiago una: «Reseña histórica del Pórtico de la Gloria de la S.A.M.I. catedral de Santiago»⁴⁵ que es una descriptiva y puntual guía para visitar el pórtico según la interpretación que de él se hacía entonces.

EL PÓRTICO DE LA GLORIA EN LAS PUBLICACIONES DEL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX

En los últimos treinta años del siglo XIX las referencias al vaciado de Brucciani y a la réplica londinense del pórtico son frecuentes y muchas publicaciones hacen descripciones más o menos detalladas que no aportan novedades a lo que ya se sabía. Entre las que vieron la luz en 1880 cabe citar, en primer lugar, la voluminosa obra «Santiago, Jerusalen, Roma», cuyo texto dedicado a la ciudad de Santiago de Compostela fue, pocos años después, publicado por sus autores como: «Guía de Santiago»⁴⁶ Sus autores incluyen en la descripción del Pórtico de la Gloria los versos que, el mismo 1880, publicó Rosalía de Castro⁴⁷ dedicados a esta insigne obra. Los más significativos por su valoración de la obra dicen: «*O sol poniente, pól-as vidreiras/ d'a Soledade, lanza serenos/ rayos, que firen descoloridos/ d'a Groria os anxeles y-o Padre Eterno./ Santos e apóstoles, ¡vedéos!, parecel/ qu'os labios moven, que falan quedo/ os uns c'os outros, e aló n'altura/ d'o ceu a musica vai dar començo/ pois os groriosos concertadores/ tempran risoños os instrumentos./*

¿Estarán vivos? Serán de pedra/ aqués sembrantes tan verdadeiros,/ aquelas túnicas maravillosas,/ aqueles ollos de vida cheos?/ Vos qu'os fixechedes de Dios c'axuda/ d'inmortal nome Mestre Mateo,/ xa qu'ahí quedaches homildemente/ arrodillado, falaime d'eso;/ mais c'os eses vosos cabelos rizos/ «santo d'os croques», calás... y eu rezo».

Otras veces las referencias al Pórtico de la Gloria son menos detalladas como, por ejemplo, en: «Recuerdos de un viaje a Santiago de Galicia»⁴⁸, publicado en 1880 o la «Guía de Galicia» de Rivera y Vázquez⁴⁹, de 1883. Tres años después se publicó un riguroso estudio sobre el Pórtico de la Gloria de la autoría de Antonio López Ferreiro, obra que tuvo tal éxito que en 1893 conoció una segunda edición⁵⁰. La importante publicación de López Ferreiro fue objeto de una larga recensión en la «Revue de l'Art Chrétien»⁵¹ que firma el benedictino Dom E.A. Roulin. Su prolija discusión sobre el término «pórtico» da paso a un análisis, no siempre amistoso, del texto del canónigo compostelano. al que no debió de agradar, por lo que publicó en el tomo V de su «Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago» unas «Aclaraciones acerca de la representación iconográfica del Pórtico de la Gloria»⁵² en la que hace una atinada y pertinente crítica a las afirmaciones del abate francés. Hoy esta disputa es, casi, desconocida e ignorada y el fiel de la balanza se ha inclinado del lado de López Ferreiro, como era de esperar, pero lo importante es que ya en los finales del siglo XIX el Pórtico de la Gloria era conocido

por los estudiosos europeos que manifestaban con rotundidad sus posiciones sobre lo que representaba y sobre la personalidad de maestro Mateo.

Parece indudable que fueron los ingleses quienes más y mejor difundieron en Europa la trascendencia y valores del Pórtico de la Gloria y de su autor. Tanto la publicación de la obra de Street, como el vaciado del pórtico para su reproducción y exhibición en Londres fueron definitivos. También se deben a un fotógrafo inglés, Thurston Thompson, sus primeras fotografías y en el album de imágenes de la catedral las del pórtico son mayoría, doce de veinte, de las que tres fueron hechas sobre la réplica del South Kensington Museum londinense, quizá por la dificultad, tal vez insalvable, de realizarlas sobre el original. Este album se imprimió en Londres en 1868.

Uno de los pioneros de la fotografía en Santiago, Manuel Chicharro⁵³, fotografió diferentes monumentos compostelanos con los que encargó en París la impresión de un album de veinticuatro imágenes compostelanas, cada una con una hoja de fino papel seda con un comentario relativo a cada reproducción. La tercera, corresponde al Pórtico de la Gloria y, curiosamente, es la única que no es una imagen fotográfica, sino un dibujo, dedicado por su autor unos años antes⁵⁴. Sin duda esta anomalía en un album de fotos se debe a la dificultad, que todavía existe, de obtener una fotografía de la totalidad del pórtico por la anchura del pórtico o nartex con un objetivo que no la distorsione. De cualquier modo este álbum de Chicharro es el primer libro de fotografías de Galicia, según Carlos Castelao⁵⁵.

El 13 de junio de 1844 está fechada una Real Orden que pretendía dar cumplimiento a disposiciones anteriores y, sobre todo, realizar inventarios de los monumentos existentes en cada provincia con objeto de reunirlos, rehabilitarlos y cuidarlos, a cuyo fin se crearían en cada provincia «Comisiones Históricas y Artísticas» o «Comisiones provinciales» que se encargarían de realizar los informes que el Gobierno les solicitara sobre los monumentos artísticos que debieran conservarse. Unos años después, el 9 de septiembre de 1857, la Ley de Instrucción Pública ponía bajo la protección de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando⁵⁶: «*los monumentos artísticos del reino*». Sin embargo, la eficacia de ésta y otras disposiciones similares fue muy limitada y sólo en los finales del siglo



Fig. 6.- Portada de la obra de Thurston Thompson.- The cathedral of Santiago de Compostella in Spain. Showing especially the sculpture of the Portico de la Gloria by Mestre Mateo. London, 1868.

XIX comenzaron a declararse algunos edificios Monumentos Nacionales, por la que quedaban bajo la protección del Estado los que alcanzaban tal consideración. La catedral de Santiago⁵⁷, y con ella el Pórtico de la Gloria, recibieron esa declaración el 22 de agosto de 1896. Con posterioridad la catedral y la ciudad compostelana recibieron otros reconocimientos de los que el más significativo fue la declaración de la Unesco como Patrimonio Mundial en 1986.

MAESTRO MATEO Y SU OBRA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

A lo largo del siglo XX las publicaciones e investigaciones sobre maestro Mateo y su obra conocieron un importante auge, en particular a partir de la segunda mitad del siglo, período en el que las intervenciones de conservación fueron también más frecuentes y significativas. Sería prolijo tratar de hacer una enumeración completa de todas las publicaciones, por lo que me ceñiré a las que considero más significativas.

En 1906 se publicó el segundo tomo de la «*Histoire de l'Art*» dirigida por André Michel⁵⁸ en el que dedica un amplio estudio al Pórtico de la Gloria y a su valoración. Lo compara con los portales franceses y afirma que no sólo los igual en sus proporciones, sino que los supera, y lo mismo ocurre al compararlos con los españoles del siglo XIII, pues el de Compostela es: «*una construcción de arquitecto, de escultor y de poeta*». Cree que su autor se había formado en el arte del norte de Francia y enumera diferentes obras francesas que, estima, debía de conocer Mateo.

Quizá Michel y Bertaux fueron los primeros estudiosos franceses del siglo XX que se percataron de la trascendencia del Pórtico de la Gloria y del maestro Mateo para la cultura europea de hacia 1200. Por eso unos años después el gran historiador del arte y de la iconografía Émile Mâle⁵⁹ escribió que el Pórtico de la Gloria es: «*una obra magnífica*» y centra su estudio en la figura del apóstol Santiago que lo preside desde lo alto del parteluz. Mayor extensión le dedicó Lambert⁶⁰ quien, precisamente, dedicó su obra: «*L'Art gothique en Espagne aux XII et XIII siècles*», a su maestro Émile Mâle como: «*homenaje de respetuosa gratitud*». Hace un estudio detallado de su arquitectura y pone la obra del pórtico compostelano en relación con obras francesas tan significativas como Saint-Denis, Chartres o Bourges y continúa con una obra estrechamente vinculada al taller compostelano de maestro Mateo como san Lorenzo de Carboeiro, -Silleda. Pontevedra-..

También la catedral compostelana y el Pórtico de la Gloria despertaron el interés de los investigadores norteamericanos, a cuya cabeza hay que situar a Kenneth John Conant⁶¹, autor de un estudio sobre la arquitectura de la catedral cuyos planos siguen siendo guía segura para quienes pretendan proseguir tales investigaciones. Al final del capítulo segundo, dedicado a la: «*The great romanesque cathedral*», se refiere a la actividad de maestro Mateo, aunque como otros estudiosos considera que sustituyó una fachada anterior. Sin duda la sección longitudinal de la catedral, incluida la obra de maestro Mateo y su taller en el



Fig. 7.- Parteluz y profetas del Pórtico de la Gloria. Fotografía de Thurston Thompson. 1868.



Fig. 8.- Extremo sur del Pórtico de la Gloria.
Fotografía de Thurston Thompson. 1868.

extremo occidental son lo más destacable para quienes quieran avanzar en el conocimiento de la obra arquitectónica de maestro Mateo, en particular.

También por entonces comienzan a publicarse en España libros, folletos e investigaciones en revistas científicas relativas al Pórtico de la Gloria y a su autor. Así, en 1926, Vidal Rodríguez⁶² publicó un extenso y minucioso estudio que tituló: «El Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago», obra en dos volúmenes de los que el segundo es una amplia colección de fotografías, la primera que como tal se publicó.

Cierra el capítulo de las aportaciones francesas relativas al Pórtico de la Gloria el artículo que en 1958 le dedicó Georges Gaillard⁶³ quien, como indica su título y diferenciándose de otros autores

franceses, defiende el origen hispano del Pórtico de la Gloria y, lógicamente, de la obra de maestro Mateo. Es, quizá, la última gran aportación de la bibliografía francesa al pórtico y su autor.

A finales de los años cuarenta las publicaciones españolas relativas al maestro Mateo y a su obra son más frecuentes y profundizan no sólo en el conocimiento del pórtico, sino de otras obras en las que aquél intervino, así como en las desarrolladas por los maestros formados en su taller. La primera monografía se debe a la autoría de Ángel del Castillo⁶⁴, pionero en el estudio y recogida de datos de los monumentos de Galicia. Con su publicación se inauguraba una colección de significativas monografías en las que participaron estudiosos de reconocido prestigio. La obra de Ángel del Castillo sobre «El Pórtico de la Gloria» se articula en tres partes: estudio del pórtico, bibliografía y láminas que constituyen, junto con las publicadas en 1926 por Vidal Rodríguez, dos importantes series para conocer cómo se encontraba el pórtico en la primera mitad de la centuria.

En 1948 Filgueira Valverde⁶⁵, uno de los más fecundos polígrafos de Galicia, se adentra en un tema que ya había concitado el interés de los primeros autores que escribieron sobre maestro Mateo: su biografía. Su pretensión no se vio compensada con grandes innovaciones ya que de la vida de tan ilustre maestro nada se sabe con certeza, salvo su presencia en la catedral compostelana y la pensión que le concedió el rey Fernando II para que se dedicara a terminar la construcción de la iglesia de Santiago; lo demás no pasa del terreno de la hipótesis y de la conjetura



Fig. 9.- Réplica del tímpano del Pórtico de la Gloria en el actual Victoria & Albert Museum. Londres. Foto de Thurston Thompson. 1868.

sin aportar datos significativos. El mismo año el magnífico fotógrafo Ksado editó su álbum «*Estampas compostelanas*»⁶⁶, en el que le dedica al Pórtico de la Gloria diez imágenes que por su calidad y belleza se cuentan entre las mejores que se han publicado de esta obra. Cierra el grupo de estampas del pórtico una imagen

icónica en la que un anciano, con ropaje de peregrino, larga barba y cabello blanco coloca su mano derecha en el árbol de Jesé esculpido en el parteluz del pórtico. Ancestral práctica que, afortunadamente, ha sido prohibida en aras de una mejor conservación de la obra.

Entre biografía y estudio de la obra de maestro Mateo se sitúa lo publicado por la doctora Manso Porto⁶⁷ en el «Diccionario biográfico español» en el que figura nuestro artista como «*Mateo, Maestro*» en una larga enumeración de su actividad con abundante bibliografía.

EL PÓRTICO DE LA GLORIA Y LA ARTESANÍA A PARTIR DE 1925

En 1916 Francisco Asorey modeló y fundió en bronce una medalla dedicada a Marcelo Macías⁶⁸, quien la recibió el 25 de enero de 1917. En el anverso figura el busto del personaje al que se dedicaba con la inscripción: Marcelo Macías, 1916. En el reverso hizo Asorey una singular interpretación del tímpano del Pórtico de la Gloria, presidido por una figura sedente y destacada en el centro, con un libro abierto sobre su rodilla y la mano derecha levantada con el dedo índice levantado, como si fuera a bendecir, pero que representa a «*la matrona céltica, recia, austera y sobria, símbolo de la raza, señala lo que está reservado aquí a los sabios y en la otra vida a los buenos*»⁶⁹.

La medalla de Marcelo Macías pudo servir de inspiración a otra medalla acuñada por entonces en Santiago. Por ejemplo, la que conmemora el Año Jubilar Compostelano de 1926. En el anverso, el Santiago del parteluz del pórtico centra la composición y destaca sobre un fondo en el que se representa, a la derecha del apóstol, la Puerta Santa y, a la izquierda, la fachada de Platerías. Por el reverso, se figura el altar y urna que guarda las reliquias del apóstol en su cripta. Es pieza no firmada pero que seguramente salió de un obrador compostelano.

En 1925 Eugenio Escuredo fundó en Pontecesures la empresa alfarera «Cerámica Artística Gallega»⁷⁰ y poco después conoció en Santiago a Francisco Asorey, a quien convenció para que realizara versiones reducidas de algunas de sus obras más emblemáticas: Tesouro, Naiciña, apótol Santiago... Tal vez el éxito comercial que tuvieron estas piezas animó tanto a Escuredo como a Asorey a acometer la reproducción del Pórtico de la Gloria. De éste no sólo se hicieron y vendieron en España e hispanoamérica copias, sino que el éxito debió de ser tan significativo que también se hicieron postales que reproducían la placa de cerámica. En las postales y piezas de cerámica, tras el parteluz del pórtico, se ven en una forzada perspectiva los pilares de las naves de la catedral románica. Reproducciones similares, aunque en menor número, se hicieron también en ornamentales bandejas de plata repujada en los talleres de platería que por entonces abundaban en Compostela.



Fig. 10.- Ancianos apocalípticos. Réplica del Pórtico de la Gloria en el actual Victoria & Albert Museum. Londres. Foto de Thurston Thompson. 1868.

PUBLICACIONES SOBRE MAESTRO MATEO EN LOS AÑOS CENTRALES DEL SIGLO XX

También en 1948 vio la luz la primera de las muchas publicaciones que el Profesor Dr. José Manuel Pita Andrade⁷¹ dedicó al estudio de la obra de «Maestre Mateo», como le llamó siempre. En esta ocasión se fijó en un detalle del Pórtico de la Gloria que, hasta entonces, había pasado desapercibido: «Las redomas que sostienen los Ancianos del Pórtico de la Gloria», donde realiza un profundo estudio sobre la presencia de los Ancianos del Apocalipsis en el arte y de las redomas que, a veces, portan en sus manos, así como su interpretación.

De nuevo en 1950 vuelve el profesor Pita⁷² sobre aspectos que, en principio, se relacionan con el arte de Mateo y de sus discípulos y el trabajo de éstos empieza a precisarlo en obras no sólo compostelanas, como el inmediato palacio arzobispal, el habitualmente llamado Palacio de Gelmírez, sino también en la catedral de Ourense, Carboeiro y otras. También en esto es pionero y abre camino a investigaciones futuras. Nada se opone a que después de un detallado análisis

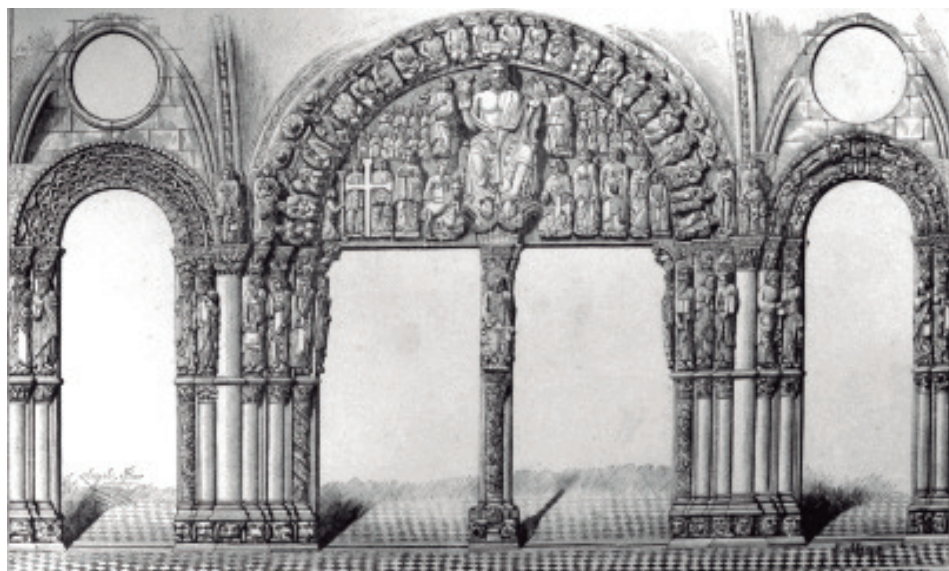


Fig. 11.- Grabado de Mayer del conjunto del Pórtico de la Gloria. Santiago, 1892.

concluya que el Cristo de la Transfiguración de la fachada de las Platerías tiene más que ver con los Beau Dieu de las catedrales góticas francesas que con maestro Mateo y su taller.

En 1950 comienzan las publicaciones de Manuel Chamoso Lamas que durante muchos años desempeñó la comisaría de la primera zona del Patrimonio Artístico Nacional. Su llegada a Galicia coincide con la polémica intervención en la catedral compostelana de retirar de la nave central la sillería del coro capitular para que, de ese modo, quedara diáfana, alteración de espacios que no se correspondía con la historia del edificio pero que estaba en sintonía con lo que se había hecho en otras muchas catedrales e iglesias monásticas hispanas.

Quizá influenciado por el levantamiento de la sillería construida a comienzos del siglo XVII, que sustituyó al coro pétreo que en los mismos tramos de la nave había levantado maestro Mateo y su taller al tiempo que terminaba el Pórtico de la Gloria, publicó Chamoso⁷³ un largo artículo dedicado a: «El coro de la Catedral de Santiago». Es la primera ocasión en la que se le dedica un estudio a este destruido coro del que desde hacía tiempo se habían recuperado piezas y reutilizado otras en diversas obras y lugares⁷⁴. Su pertenencia al maestro Mateo y su taller es indudable y puede considerarse, desde una perspectiva iconográfica, inseparable del Pórtico de la Gloria.

Tampoco rehuía el profesor Pita las dificultades que entraña la identificación de piezas musealizadas, fuera de su contexto original. Fruto de esas reflexiones y dudas es su artículo de 1951: «Una escultura del estilo de Maestre Mateo»⁷⁵. Que,

probablemente, no corresponda ni al taller de maestro Mateo es, quizá, lo menos importante. La búsqueda y el ahondar en el conocimiento de su estilo y de los maestros formados en su taller es lo más significativo. Continúa con sus investigaciones y en 1952 publicó «Un capítulo para el estudio de la formación artística de Maestre Mateo. La huella de Saint-Denis»⁷⁶, donde vuelve a un antiguo planteamiento, defendido fundamentalmente por autores franceses, pero precisando en los diversos elementos del Pórtico de la Gloria aquellos detalles y aspectos en los que Mateo parece conocer la obra de Saint-Denis, de tan gran importancia para el arte de aquel momento.

En 1953 publicó el profesor Pita otro magnífico y esclarecedor estudio relativo a la trascendencia que para el arte hispano de hacia 1200 había tenido la obra de maestro Mateo, cuyos ecos no sólo se perciben en edificios gallegos, sino de otros puntos. Tal es el planteamiento de: «El arte de Mateo en las tierras de Zamora y Salamanca»⁷⁷, título que abarca a Benavente, Zamora, Toro, Salamanca y Ciudad Rodrigo y obras tan importantes para posteriores recuperaciones de la obra de Mateo en Compostela como el sepulcro de la iglesia zamorana de la Magdalena. Esta relación le permite aportar un par de dibujos en los que imagina cómo pudo ser el coro compostelano construido por maestro Mateo, con geniales intuiciones que los estudios posteriores y la actual reconstrucción existente en el Museo Catedral de Santiago han confirmado. El mismo 1953 presentó al Patronato Menéndez Pelayo un estudio, en parte inédito hasta su publicación póstuma en 2010 titulado: «La obra de Maestre Mateo»⁷⁸ en la que trata de su formación, de su conocimiento del arte francés, español e italiano, de su contemporaneidad con otros dos grandes maestros hispanos de este momento finisecular del XII e inicios del XIII, los maestros de la Cámara Santa, de Oviedo, y de san Vicente de Ávila, así como un estudio de sus obras compostelanas: coro pétreo y Pórtico de la Gloria.

En 1954 Pita no publicó ningún nuevo artículo relativo a la actividad de maestro Mateo, ni siguió buscando el eco de su taller en tierras fuera de Galicia. Pero en 1954 publicó lo que, en principio, había sido su tesis doctoral, en la que realiza nuevas pesquisas en torno a los maestros de su taller y cómo sus enseñanzas se adaptan a nuevas iconografías y ornamentaciones. 1954 fue el turno para «La construcción de la Catedral de Orense»⁷⁹.



Fig. 12.- Portada de la segunda edición de la obra de López Ferreiro, A.- El Pórtico de la Gloria. Santiago, 1893.

En 1955 retoma la publicación de estudios puntuales sobre aspectos relativos a la obra de maestro Mateo y su difusión. Tal ocurre con: «*Varias notas para la filiación artística de Maestre Mateo*»⁸⁰, donde a partir de estudios anteriores y de la bibliografía de investigadores extranjeros elabora un nuevo estudio sobre el Pórtico de la Gloria.

Tras un paréntesis de cuatro años retoma, en 1959, las publicaciones relativas a Mateo y al pórtico, ahora con un artículo que coincide, en su título, con el de Gaillard de 1958 que, quizá, le motivó a escribirlo. Como el del investigador francés Pita titula su estudio: «*Sobre los orígenes españoles del Pórtico de la Gloria*»⁸¹.

Aunque el románico gallego sigue presente en las publicaciones del profesor Pita no vuelve a ocuparse del arte de maestro Mateo hasta 1976. Este año participó en Santiago en un ciclo de conferencias organizadas para conmemorar el IX centenario del inicio de la construcción de la catedral compostelana. Su tema fue: «*La arquitectura románica*»⁸² y en ella incluye, lógicamente la construcción del pórtico. El mismo año participa en el XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte con una ponencia dedicada al coro pétreo: «El coro pétreo de Maestre Mateo en la catedral de Santiago»⁸³.

El último artículo que el profesor Pita dedicó íntegramente a la obra de Mateo lo publicó en 1982; «*Notas sobre la primitiva estructura del Pórtico de la Gloria*»⁸⁴. Aquí relaciona la solución de la cripta del Pórtico de la Gloria con la adoptada para sostener la fachada occidental de la catedral de Ourense y otras concomitancias que existen entre ambas catedrales en el extremo occidental de sus naves con el desarrollo de un pórtico escultórico y con un complejo programa iconográfico basado en el Apocalipsis.

Sin duda, sin las numerosísimas y valiosísimas aportaciones realizadas por el profesor Pita Andrade al conocimiento del maestro Mateo y su obra hoy tendríamos más lagunas de las que podamos encontrar cuando tratamos de avanzar en su conocimiento. Sin embargo no fueron las únicas y en los años en los que publicaba los artículos referenciados, otros investigadores hacían también significativas aportaciones.

Entre éstos se encuentra Fermín Bouza Brey, autor de casi quinientas publicaciones en las que, obviamente, no faltan las referentes a la obra de maestro Mateo. La primera de sus aportaciones consistió en dar a conocer unas imágenes procedentes de la desaparecida fachada del Pórtico de la Gloria que estaban en poder del conde de Ximonde: «Duas obras escultóricas do Mestre Mateo»⁸⁵, piezas que en 1948 adquirió la Corporación Municipal de Santiago y, posteriormente, pasaron al Pazo de Meirás, propiedad del entonces del Jefe del Estado y hoy en litigio entre sus herederos y el ayuntamiento compostelano.

Tenían que pasar más de veinticinco años para que de nuevo Bouza Brey se ocupara del maestro Mateo. En 1959 da a la luz su artículo: «El Maestro Mateo en la tradición popular de Galicia»⁸⁶, en el que hace un estudio del significado de maestro Mateo y de su obra para las tradiciones, leyendas y ritos compostelanos en consonancia con muchas de las publicaciones de carácter etnográfico de su autor.



Fig. 13.- Reverso de la medalla dedicada a Marcelo Macías. Francisco Asorey. 1916.

Con los dos autores anteriores Galicia, y Santiago en particular, tienen una impagable deuda porque con sus estudios, sobre diferentes aspectos, han contribuido al conocimiento de su historia, personajes y tradiciones, pero la nómina de investigadores con los que Compostela está en deuda es más amplia y entre ellos destaca la figura de Manuel Chamoso Lamas⁸⁷, durante muchos años comisario de la primera zona del patrimonio artístico nacional, con base en Santiago, que formó con el arquitecto Francisco Pons Sorolla un eficaz equipo al que Galicia y en especial la ciudad de Santiago debe la conservación de muchos de sus edificios, así como numerosos estudios, de los que varios se refieren a maestro Mateo y su obra. La primera publicación en la que Chamoso trata en profundidad un aspecto del arte de maestro Mateo se publicó en 1950: «El coro de la catedral de Santiago», al que ya me referí antes.

Además de sus numerosas intervenciones en la catedral de Santiago, excavaciones arqueológicas incluidas, de enorme valor para el conocimiento de las edificaciones anteriores a la catedral románica y de la construcción de ésta⁸⁸,

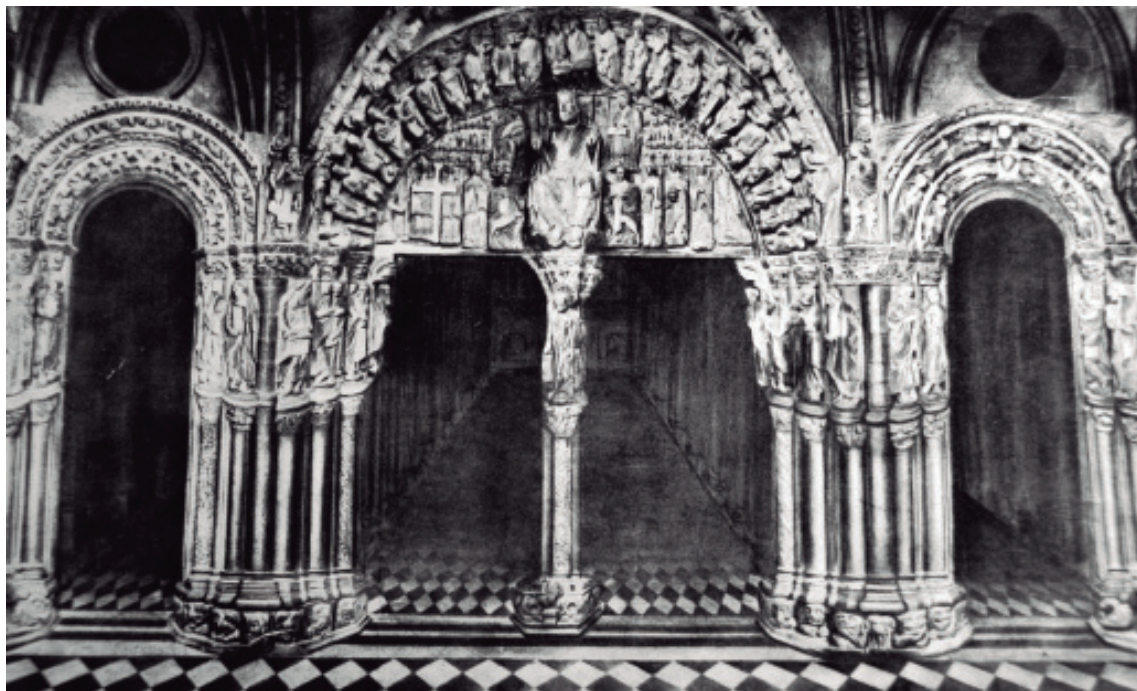


Fig. 14.- Foto de R. López. Conjunto del Pórtico de la Gloria. Publicada por PPKO. 1922.

en 1964 publicó: «Nuevas aportaciones al conocimiento del arte del Maestro Mateo»⁸⁹, artículo en el que da a conocer varias de las piezas recuperadas en las campañas arqueológicas en la catedral que corresponden a la desaparecida fachada del Pórtico de la Gloria, y a su cotejo con la occidental de la catedral de Ourense, al coro y al claustro medieval de la catedral, obra posterior a la actividad de maestro Mateo en la que intervinieron maestros formados en su taller.

Otra vez los hallazgos arqueológicos del doctor Chamoso Lamas son objeto de un nuevo artículo en el que vuelve a tener protagonismo la actividad de maestro Mateo y su taller. En esta ocasión su nueva publicación es: «Noticias sobre recientes descubrimientos arqueológicos y artísticos en Santiago de Compostela»⁹⁰. Aquí publica la reconstrucción parcial del gran arco central de la desaparecida fachada occidental del Pórtico de la Gloria a partir de las dovelas que había recuperado en sus campañas arqueológicas, así como nuevas piezas procedentes del también desaparecido coro pétreo que habían permitido realizar dos reconstrucciones conjeturales, como el propio Chamoso las califica, de uno y dos siales del antiguo coro pétreo⁹¹.

La última publicación de Chamoso Lamas sobre aspectos de la obra de maestro Mateo se produjo en 1976 en la revista «Goya»⁹² y en ella insiste en el conocimiento de su obra a través de sus trabajos y estudios anteriores.

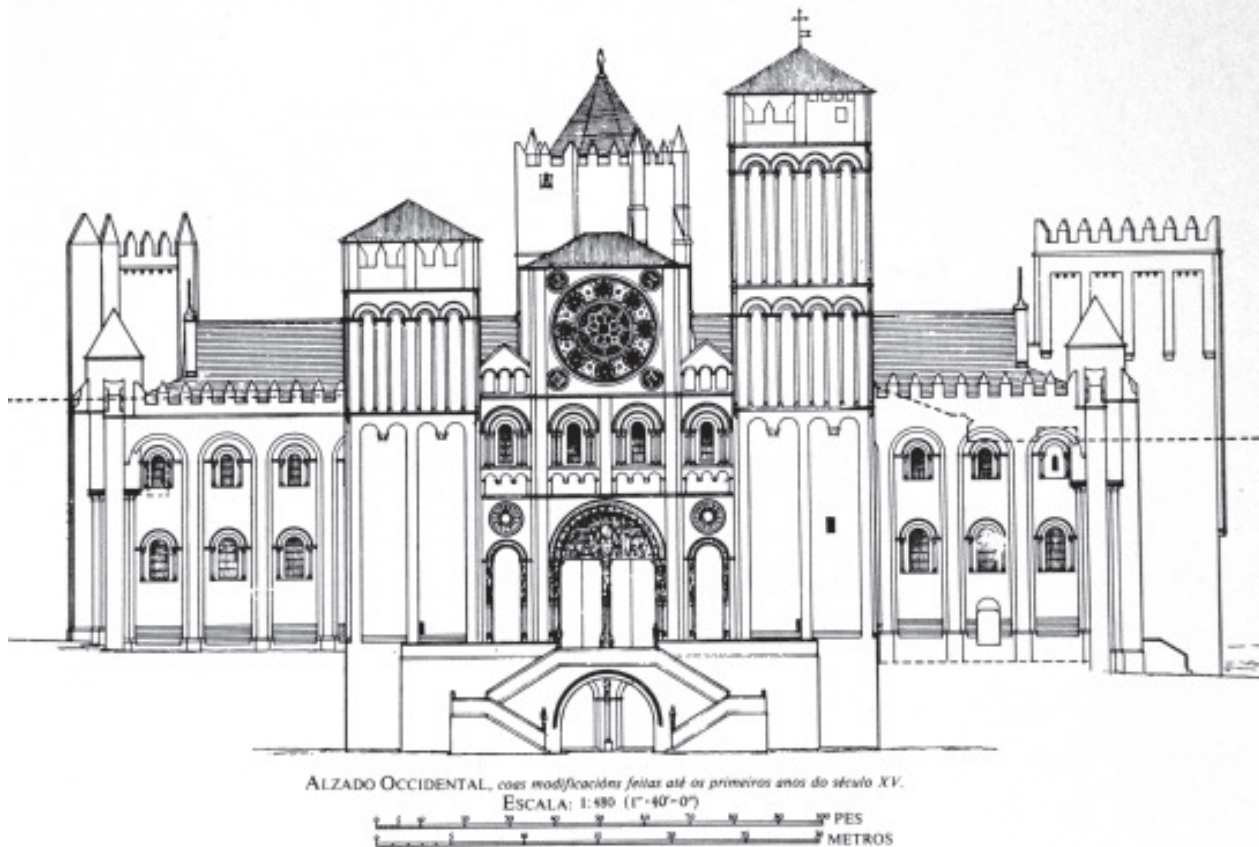


Fig. 15.- Dibujo de la fachada occidental original de la catedral de Santiago, según K.J. Conant. Harvard University Pres, 1926.

APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DEL ARTE DE MAESTRO MATEO Y SUS OBRAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Además de las referencias bibliográficas señaladas, a partir de los años sesenta del siglo XX, se publicaron otros textos de diferente valor que o bien avanzaban o apuntaban nuevas vías de investigación para lograr un mayor conocimiento del arte del maestro Mateo o bien pretendían que el contenido de sus creaciones, muy en particular el pórtico de la Gloria, llegara al mayor número de personas posible de las que por entonces llegaban a Compostela, su número aumentaba de año en año y tuvo en el Año Santo Jacobeo de 1965 una especial relevancia. A la cabeza de las investigaciones que pretendían ampliar el conocimiento de maestro Mateo destaca el artículo del profesor Ramón Otero Túñez: «Problemas de la catedral románica de Santiago»⁹³, en el que le dedica, aproximadamente, la mitad al maestro Mateo y su obra y anima a avanzar en el estudio de las ya desaparecidas, como el coro péteo, del que él y yo nos ocuparíamos por espacio de muchos años hasta conseguir la publicación de una importante monografía en 1990. Al final de esa década se completaría la reconstrucción de un número importante de sillas en una nueva sala en el Museo Catedral de Santiago, donde puede visitarse.

Las guías pensadas para los diferentes tipos de visitantes del Pórtico de la Gloria, proliferan a partir de los años sesenta del siglo XX. Una de las primeras es

de la autoría de López Campos⁹⁴ y, únicamente, pretende enseñarle al visitante interesado a quien representan las figuras del pórtico, y para mayor facilidad recurre a un esquema geométrico del conjunto que posteriormente repitieron otras muchas guías no sólo del pórtico, sino también del conjunto de la catedral ya que es un evidente recurso didáctico muy eficaz. La numeración de cada personaje tiene su correspondencia en el tezo. Es como si llevara de la mano al visitante que con claridad conoce el mensaje que Mateo y su taller quieren transmitirle.

En 1965 se publicó un libro que al tiempo que podía servir de amplia guía ofrecía una mayor información sobre diversos aspectos de maestro Mateo y el pórtico. Su evidente calidad y riqueza de contenidos hizo que la obra conociera varias ediciones, si bien entre la primera y las restantes desapareció del libro uno de los dos autores iniciales: J.R. Barreiro Fernández. La primera edición, publicada en Santiago en 1965, tiene como autores a: Rafael Silva y el citado José Ramón Barreiro y se titula: «El Pórtico de la Gloria. Autor e interpretación»⁹⁵. La valía de sus autores era garantía de unos magníficos textos. Por esta razón la obra conoció nuevas ediciones, sin que la desaparición de uno de los autores afectara a los epígrafes del texto, lo que se repite en la tercera edición⁹⁶.

Al situarse la obra de maestro Mateo entre los finales del siglo XII y los primeros años del XIII entra, por méritos propios, en el concepto de arte de 1200 que, en España también se conoce como arte «protogótico», termino que utilizó el Profesor Pita Andrade, entre otros estudioso y consagró el profesor Azcárate al titular su discurso de ingreso como Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: «El protogótico hispánico»⁹⁷

Menos repercusión tuvieron otras publicaciones en las que se pretendía hacer un estudio de los contenidos simbólicos e iconográficos del pórtico. Tal es el caso del estudio de Ricardo López Pacho⁹⁸.

Pueden servir de cierre a este apartado de libros de reducido formato, aptos para una provechosa visita al Pórtico de la Gloria dos publicaciones dispares pero ambas de interés y editadas en los años ochenta del siglo XX. La más breve tiene por autores a Frans Schotborgh y Wolfgang Schlör: «El Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela»⁹⁹, editado en Barcelona en 1980. La segunda, tiene por autor a un afamado profesor universitario: Joaquín Yarza¹⁰⁰, que ejerció su magisterio, fundamentalmente, en Barcelona. Con estas dos guías se cierra este capítulo y se entra en las publicaciones, numerosas, ciertamente, de los últimos años del siglo XX.

PUBLICACIONES DE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL SIGLO XX

En ese período hay una fecha clave en la historia del pórtico que es 1988, año en el que se conmemoró el octavo centenario de la colocación de los dinteles del Pórtico de la Gloria por parte del maestro Mateo, como dice el epígrafe grabado en ellos. Esta efeméride dio lugar a diferentes actos entre los que cabe destacar la celebración de una exposición y un simposio internacional. La exposición¹⁰¹ se



Fig. 16.- Reproducción del Pórtico de la Gloria. Cerámica Artística Gallega. Pontecesures. 1929.

celebró en espacios del Palacio de Gelmírez y otros de la propia catedral y estuvo abierta al público desde el 16 de septiembre hasta el 17 de noviembre de 1988. El número de piezas y objetos que se expusieron, según el catálogo editado, fue de 289.

Por su parte el simposio tuvo lugar en el período en el que estaba abierta la exposición y se celebró en Santiago entre los días 3 y 8 de octubre. Las intervenciones de veinticinco ponentes se publicaron bajo el título: «Actas Simposio Internacional sobre «O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo»»¹⁰². El editor fue la Xunta de Galicia y su publicación se demoró hasta 1991. Como ocurre en toda obra colectiva las colaboraciones son de diferente interés y oportunidad, aunque globalmente constituyen un interesante conjunto de estudios sobre diversos aspectos tanto de la obra y arte de maestro Mateo como de su tiempo.

Uno de los profesores universitarios que desde unos años antes de los fastos mateanos de 1988 estudiaba su obra era el reconocido Serafín Moralejo quien en 1985 publicó la intervención que dos años antes había tenido en las «Journées romanes» que se habían celebrado en Saint-Michel de Cuxa. Esta ponencia se titulaba: «Le Porche de Gloire de la Cathédrale de Compostelle. Problèmes de sources et d'interprétation»¹⁰³ y en línea con su investigación estudia las representaciones, su significado iconográfico y sus orígenes.

En 1988, coincidiendo con las celebraciones del VIII centenario, pero a mayores de ellas, colabora en el volúmen: «El Pórtico de la Gloria. Música, arte y pensamiento»¹⁰⁴, en el que participaron diferentes estudiosos, especialmente

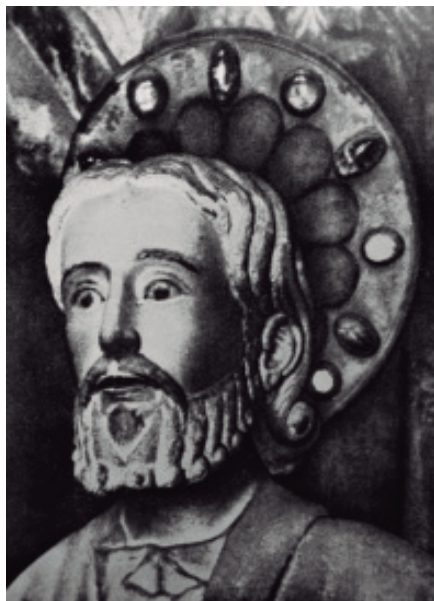


Fig. 17.- Cabeza de la figura de Santiago del parteluz del Pórtico de la Gloria. Foto de Chicharro. Publicada por PPKO, 1932.

musicólogos y lutiers. A Moralejo le corresponde un estudio relativo al mensaje que transmite el pórtico y a las celebraciones, a medio camino entre lo religioso y lo cortesano, con motivo de la fecha del primero de abril de 1188 y, sobre todo, de la consagración de la catedral compostelana en 1211, culminación de un ambicioso programa tanto para la Iglesia como para la Corte.

El mismo 1988 publicó Serafín Moralejo un breve libro con un sugestivo título: «O Pórtico da Gloria contado a mozos e nenos»¹⁰⁵, en el que con un lenguaje ameno y coloquial trata de explicar a los más jóvenes el significado y los valores del pórtico. El texto se acompaña de una serie de acuarelas con detalles de la obra y termina con un glosario en el que pone su conocimiento a la altura de sus posibles lectores con definiciones tan llamativas como, por ejemplo el término «toro» del que

después de una explicación técnica y sencilla remata la explicación con una expresiva muestra de su humor: «*Tiene más que ver, por lo tanto, con los «toros» de merluza que con los toros de las corridas*». Frase clarísima y representativa de la manera de ser de este profesor que buscaba, ante todo, la comprensión y el interés de sus alumnos y lectores.

La última publicación del profesor Serafín Moralejo¹⁰⁶ sobre el Pórtico de la Gloria data de 1993 y se encuentra en la lujosa publicación de Franco María Ricci, 199. Lleva por título «El Pórtico de la Gloria» y tiene unas espectaculares fotografías.

En los años noventa el profesor Otero Túñez publicó importantes estudios sobre la obra de maestro Mateo. En ellos plantea temas inéditos o que han tenido una interpretación que sus estudios le llevan a reconsiderar y proponer nuevas, valientes y fundadas hipótesis, pues la obra de maestro Mateo suele carecer del necesario apoyo documental para superar ese estadio. La primera de sus aportaciones en estos años vió la luz en el «Homenaje al profesor Dr. D. José María de Azcárate y Ristori», publicado en el número 4, 1993-94 de «Anales de historia del arte» de la Universidad Complutense de Madrid. Aquí estudió un espinoso tema relativo a la identificación de aquellos personajes del Pórtico de la Gloria que han perdido la totalidad de su policromía y hoy resultan de difícil y hasta controvertida identificación. En este caso el profesor Otero aporta su reflexiva interpretación de: «Los apóstoles de la arcada derecha del Pórtico de la Gloria»¹⁰⁷.



Fig. 18.- Grupo de los Profetas Mayores del Pórtico de la Gloria. Foto de Chicharro. Publicada por PPKO, 1932.

Unos años después, en 1999 se ocupó el profesor Otero Túñez de otro aspecto inédito de la obra de maestro Mateo: la recomposición de las puertas de la antigua fachada occidental del pórtico: «Sugerencias sobre la fachada exterior del Pórtico de la Gloria»¹⁰⁸. Quizá su aportación más espectacular y sugerente es la recomposición de las tres portadas con sus estatuas columnas, arquivoltas y rosetones sobre las puertas laterales. Si en el texto explica con detalle cómo llega a tales conclusiones el dibujo que lo acompaña, de la autoría del profesor José Ramón Soraluce¹⁰⁹, constituye una significativa aportación a los estudios sobre esta desaparecida fachada.

La última publicación del profesor Otero Túñez es fruto de un largo y meticuloso estudio, junto con el profesor Yzquierdo Perrín, de una de las obras de maestro Mateo a la que había prestado atención Pita Andrade y éste y Chamoso habían reconstruido, de manera hipotética, una pequeña parte: el coro pétreo¹¹⁰, que sirvió al Cabildo compostelano hasta los primeros años del siglo XVII en que lo sustituyeron por otra sillería de madera, retirada de su emplazamiento a mediados de los años cuarenta del siglo XX. En el libro de ambos profesores se apuntaba la posibilidad de reconstruir una parte de la sillería alta de dicho coro a partir de los elementos que a lo largo de muchos años, desde finales del siglo XIX, se habían ido descubriendo y recuperando en las intervenciones realizadas en la catedral. Las obras realizadas en 1987 en la logia del Obradoiro y parte alta de las escaleras del Obradoiro¹¹¹ proporcionaron un significativo número de piezas del antiguo coro que fueron capitales tanto para el estudio como para la reconstrucción realizada en una nueva sala del Museo Catedral de Santiago.

En 1999 veía la luz una nueva monografía sobre el Pórtico de la Gloria, en esta ocasión su autor, el profesor Manuel Castiñeiras¹¹², además de describir pormenorizadamente sus imágenes e iconografías las acompaña, y de aquí la novedad, de textos, citas y referencias históricas que no se encuentran en publicaciones similares. Este profesor ha realizado en años posteriores otras publicaciones sobre la obra cumbre del maestro Mateo que, junto a las aportaciones de diversos autores, puede verse en el catálogo publicado con motivo de la exposición que el Museo del Prado dedicó a maestro Mateo. Cabe destacar su estudio: «La iglesia del Paraíso: el Pórtico de la Gloria como Puerta del Cielo»¹¹³.

Quien en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI ha publicado un mayor número de estudios sobre maestro Mateo y su obra probablemente es el autor de este artículo, sin incluir publicaciones en las que también atiende a su actividad, como la Guía de la catedral de Santiago que en coautoría con Alejandro Barral va ya por su cuarta edición en diferentes idiomas, ni las guías sobre la ciudad compostelana en las que, obviamente, también se le dedican páginas a este maestro. Lo mismo ocurre con el tomo XI del proyecto Galicia. Arte Medieval II, donde la actividad creadora de maestro Mateo y sus seguidores ocupa más de ciento ochenta páginas¹¹⁴.



Fig. 19.- Peregrino en el parteluz del Pórtico de la Gloria. Foto de Ksado. Publicada en 1948.



Fig. 20.- Ramón Otero Túñez y Ramón Yzquierdo Perrín: «El Coro del Maestro Mateo». A Coruña, 1990.

En 1988 publiqué en «Abrente» un detallado estudio en el que reconstituí, a partir de los datos documentales conocidos, las piezas recuperadas y la estructura de la fachada del Obradoiro, que en el siglo XVIII sustituyó lo que quedaba de la construida por maestro Mateo y su taller al tiempo que el Pórtico de la Gloria¹¹⁵, la fachada occidental medieval de la catedral compostelana que hasta entonces sólo se conocía por los dibujos del canónigo Vega y Verdugo realizados a mediados del siglo XVII

La primera monografía sobre el coro pétreo fue en coautoría con el profesor Otero Túñez¹¹⁶, en ella se recogían las investigaciones que ambos habíamos realizado durante muchos años sobre esa desaparecida obra que maestro Mateo y su taller habían levantado en los primeros tramos de la nave central de la catedral compostelana y que fue

destruida en los primeros años del siglo XVII.

Ya como autor único el profesor Yzquierdo Perrín realizó en 1992 una condensada monografía sobre el maestro Mateo. Se tituló: «El Maestro Mateo» y formaba parte de la serie «Cuadernos de Arte Español»¹¹⁷ que entonces se publicaban relativos a los más destacados artistas hispanos. En el ahora referenciado además de la personalidad y obras del maestro se estudia la de sus principales seguidores, lo que constituyó una significativa novedad, pues constataba que Mateo además de dirigir la terminación de la catedral de Santiago había generado un activo taller cuyos maestros difundieron su estilo por Galicia y el occidente peninsular.

En 1997 se celebró en la catedral de Ourense una de las exposiciones del proyecto de la Xunta de Galicia: «Galicia. Terra única» que se dedicó a «Galicia románica e gótica». En su peculiar catálogo, en el que los estudios sobre tales períodos tenían más peso que lo que se entiende por catálogo de una exposición, redacté los textos del capítulo IV: El arte del 1200 en Galicia, que se articulaba en dos partes, la primera se dedicaba, íntegra, al maestro Mateo: la segunda, a los artistas de su taller¹¹⁸.

En 1995 la diócesis de Santiago, el cabildo de su catedral, los profesores Ramón Otero Túñez y Ramón Yzquierdo Perrín firmamos con la Fundación Barrié un



Fig. 21.- Reconstrucción parcial de la sillería alta del coro pétreo de maestro Mateo, según Ramón Otero Tüñez y Ramón Yzquierdo Perrín. 1999.

convenio para la reconstrucción de una parte significativa de la sillería alta del derruido coro pétreo que había construido el maestro Mateo y su taller para servicio del cabildo compostelano y que éste, presionado por el arzobispo don Juan de San Clemente, había derruido en los primeros años del siglo XVII. El paulatino hallazgo de piezas de la antigua sillería, almacenadas en la «Buchería» de la catedral y los estudios de los profesores antes citados, permitía abordar esa reconstrucción. La tarea se prolongó desde 1995 hasta julio de 1999 y con motivo de su inauguración la citada fundación publicó: «Reconstrucción del coro del Maestro Mateo» con textos del profesor Ramón Yzquierdo Perrín¹¹⁹. El pequeño libro tuvo tanto éxito que pronto, dentro del mismo año, se hizo una reimpresión, siendo la diferencia más notable que en ésta se incluyó una fotografía de las autoridades que asistieron a su inauguración. Con el deseo de darle al acontecimiento la mayor difusión posible también se editaron folletos de mano, así como un cd interactivo que constituyó una importante novedad.

Al tiempo que se desarrollaba el proyecto de reconstrucción de diecisiete siales de la sillería alta del coro pétreo compostelano, se celebró en Ourense un ciclo de conferencias titulado «En torno a la escultura» que, posteriormente, dio lugar a un libro de igual título en el que se recogen las intervenciones que en él hubo. La primera correspondió al profesor Yzquierdo Perrín y versó sobre «El proyecto de reconstrucción del coro del Maestro Mateo»¹²⁰ que entonces todavía se estaba ejecutando.

La reconstrucción del coro pétreo dio lugar a un simposio que se celebró en la sede de la Fundación Barrié, en A Coruña, los días 6 a 9 de septiembre de 1999. Unos años después, en 2001 las ponencias de dicho simposio fueron recogidas en un libro: «Los coros de catedrales y monasterios: arte y liturgia» del que fue editor Ramón Yzquierdo Perrín. En él publicó: «El coro del Maestro Mateo. Historia de su reconstrucción»¹²¹ en el que, como indica el propio título, hago un repaso de las dificultades y soluciones que fue necesario adoptar para lograr reconstruir una parte significativa del antiguo coro en el tiempo previsto y su adecuada situación en un espacio que fue necesario preparar cuidadosamente.

La publicación en 2002 de un libro de pequeño formato, pero de contenido denso: «Santiago de Compostela en la Edad Media» obligó al doctor Yzquierdo Perrín a volver sobre la actividad de maestro Mateo y su taller en la catedral compostelana, por lo que le corresponden los capítulos VI y VII del citado libro¹²².

En 2005 el profesor Yzquierdo es invitado a participar en un curso de la Institución Fernando el Católico, en Zaragoza, sobre : «Los caminos de Santiago.Arte, Historia, Literatura». Donde presenta la ponencia: «El maestro Mateo y la terminación de la catedral románica de Santiago»¹²³, donde repasa la totalidad de la obra realizada por el maestro y su taller, desde la conclusión de las naves catedralicias a la construcción del magnífico conjunto occidental, que incluye el pórtico, su cripta, fachada y tribuna, así como el coro pétreo.

Los estudios desarrollados hasta entonces y otros nuevos permitieron que el profesor Yzquierdo Perrín publicara en 2010 una monografía, única en su género, en la que estudia la totalidad de la obra de maestro Mateo y los artistas de su taller en la catedral compostelana en un período que se prolonga hasta la primera mitad del siglo XIII: «El maestro Mateo y el Pórtico de la Gloria en la catedral de Santiago»¹²⁴, fue publicada por una editorial de León y va por su segunda edición a pesar de no haberse publicado más que en español.

En 2012 el doctor Yzquierdo Perrín revisa y reedita su estudio sobre la fachada occidental medieval de la catedral compostelana. En este caso es a petición de los editores de la publicación: «Ferrol Análisis»¹²⁵.

La celebración en 2015 del primer día dedicado a las artes gallegas, celebración instituida ese año por la Real Academia Gallega de Bellas Artes, que se dedicó al maestro Mateo favoreció la publicación por el profesor y académico Ramón Yzquierdo Perrín de un pequeño libro¹²⁶ en el que parte del estudio del arte de maestro Mateo en la catedral compostelana y sigue su rastro hasta el arte contemporáneo, pues en diferentes momentos sirvió de inspiración y punto de partida a otros artistas gallegos.

El mismo 2015 la inexplicable demora en los trabajos que hacía años se habían iniciado en el Pórtico de la Gloria y cuyo final se anunciaba con cierta frecuencia, pero sin que se cumpliera ningún plazo, llevó al profesor Yzquierdo Perrín a publicar lo que, en cierto modo, era una contenida protesta por lo que parecía una falta de respeto a los ciudadanos que no disponían de una información veraz. Así surgió:

«La rehabilitación del Pórtico de la Gloria en la prensa: 2007-2013»¹²⁷, fue inútil. La terminación de los trabajos todavía se prolongó hasta la segunda mitad de 2018, pero el artículo no debió de agradar a los promotores de la interminable obra.

Esta intervención fue objeto de una larga serie de artículos sobre aspectos muy puntuales de la autoría del entonces deán de la catedral, don José M^a. Díaz Fernández, siempre encabezados con «El Pórtico de la Gloria», seguido de un número y de un subtítulo que hacía referencia a lo tratado en cada uno. Si no cuento mal fueron 37; el primero se publicó en «El Correo Gallego» del 7 de junio de 2008; el último, en el mismo diario del 11 de abril de 2010. Alguno de esos artículos le sirvió para su publicación: «Ante la restauración del Pórtico de la Gloria»¹²⁸, aunque los textos son diferentes y aquí termina con unas poesías de su autoría dedicadas a los principales personajes del pórtico: Daniel, Santiago del parteluz, Santiago y Juan...

Por último, la celebración en 2015 del primer día das artes galegas tuvo una gozosa continuación en 2016 con la celebración de una exposición en el Museo del Prado que por primera vez acogía una muestra monográfica de un maestro medieval. Con ese motivo se editó un catálogo para el que el comisario de la exposición, doctor Ramón Yzquierdo Peiró, me solicitó un par de fichas correspondientes a las figuras de los reyes David y Salomón que hasta entonces estaban colocadas sobre el pretil de la logia del Obradoiro y la de una preciosa cabeza de una estatua-columna desaparecida¹²⁹ que había localizado en poder de un particular en 1988 cuando preparaba mi artículo de entonces sobre la fachada occidental de la catedral. Los restantes textos del citado catálogo fueron redactados por él y otros autores y al catálogo remito a los lectores.

Santiago, 14 de marzo de 2019.

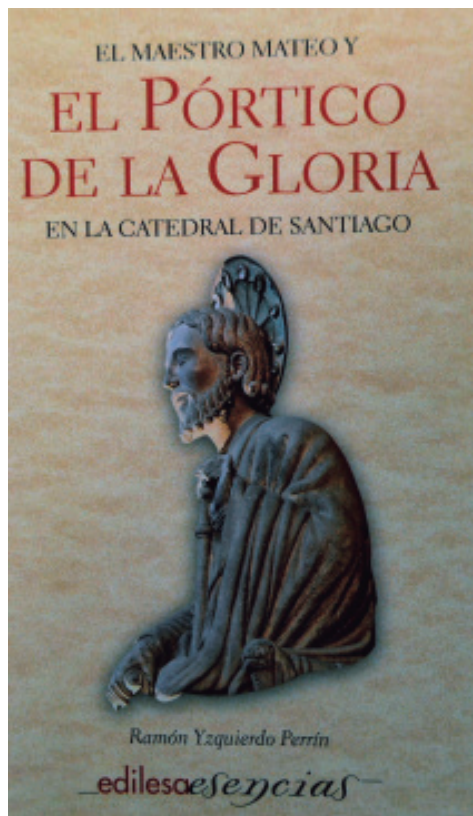


Fig. 22.- Ramón Yzquierdo Ferrín.- «El maestro Mateo y el Pórtico de la Gloria en la catedral de Santiago». León, 2010.

NOTAS

- ¹ Cabano Vázquez, J.I. (dir.).- Los reyes y Santiago. Exposición de documentos reales de la catedral de Santiago de Compostela. Santiago, 1988. Pp. 118-120.
- ² La traducción del documento indicada en la nota anterior da la fecha del 21; aunque con frecuencia se utiliza la del 23. Véase ésta, entre otras publicaciones, en López Ferreiro, A.- Historia de la Sta. A.M. Iglesia de Santiago. T. IV. Santiago, 1901. Apéndice XXXVII, Pp. 93-94.
- ³ Yzquierdo Perrín, R.- El maestro Mateo y el Pórtico de la Gloria en la catedral de Santiago. León, 2010. P. 97.
- ⁴ López Ferreiro, A.- El Pórtico de la Gloria. Estudio sobre este célebre monumento de la basílica compostelana. Segunda edición. Santiago, 1893. Pp. 137-144.
- ⁵ Filgueira Valverde, J.- Historias de Compostela. Santiago, 1970. Pp. 61-75.
- ⁶ López Ferreiro, A.- Historia de la Sta. A.M. Iglesia de Santiago. T. V. Santiago, 1902. Apéndice IX. Pp.27-30. Ídem y Sánchez Sánchez, X.M.- VIII Centenario de la consagración de la catedral de Santiago. Privilegio de Alfonso IX Rey de León y de Galicia. Santiago, 2011.
- ⁷ Noticia aportada por Filgueira Valverde, J.- Historias de Compostela cit. P. 62.
- ⁸ Llaguno y Amirola, E.- Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración. T. I. Madrid, 1828. Pp. 31-32.
- ⁹ Ceán Bermúdez, J. A.- Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de las Bellas Artes en España.T. III. Madrid, 1800. Pp. 97-98. García López, D.- El Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España, en: «Ceán Bermúdez. Historiador del arte y coleccionista ilustrado». Santiago Páez, E.Mª. (dir.). Madrid, 2016. Pp. 225-239.
- ¹⁰ Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. La invención de una obra maestra. Santiago, 1991. Pp. 33-38 y 89.
- ¹¹ Fernández Borchardt, R.- El tratamiento del tema gallego en autores ingleses y norteamericanos. «Cuadernos de Estudios Gallegos»T. XXXIII. Santiago, 1982. Pp. 415-419, en particular 418.
- ¹² Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. P. 38.
- ¹³ Neira de Mosquera, A.- Monografías de Santiago. Santiago, 1850 Pp. 40 y 53, nota 1. Existe reedición de Bibliófilos Gallegos. Biblioteca de Galicia II. Santiago, 1950.
- ¹⁴ Arias Inglés, E.- El paisajista romántico Jenaro Pérez Villamil. Madrid, 1986. Pp. 257 y 398, fichas 167 y 692. Una buena reproducción puede verse en el catálogo de la exposición: Camiño (A orixe). Xunta de Galicia, 2015. Pp. 282-283.
- ¹⁵ Neira de Mosquera, A.- Historia de una cabeza. «Museo de las familias». T. VII. Madrid, 1849. Director y editor Francisco de Paula Mellado. Pp. 282-287.
- ¹⁶ Neira de Mosquera, A.- Monografías de Santiago. Santiago, 1850 Pp. 33-52. y 53, nota 1. Existe reedición de Bibliófilos Gallegos. Biblioteca de Galicia II. Santiago, 1950.
- ¹⁷ Mellado, F. de P.- Recuerdos de un viaje por Galicia en 1850. Madrid, 1850. P. 67.
- ¹⁸ Couceiro Freijomil, A.- Diccionario bio-bibliográfico de escritores. V. II. Santiago, 1952. Pp. 233-234.
- ¹⁹ Iglesias González, A. de la.- Estudios arqueológicos. La gloria de la catedral de Santiago. «Galicia. Revista universal de este reino». Año II. Nº 10, 11, 12, 14 y 16. Pp. respectivamente: 155-157, 170-173, 177-180, 209-211 y 241-244. Coruña, también de manera respectiva: 15 de febrero, 1 de marzo, 15 de marzo, 15 de abril y 15 de mayo de 1861.
- ²⁰ Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. Santiago, 1865. Pp. 238-290.
- ²¹ Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. cit. p. 259.
- ²² Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. cit. p. 266.
- ²³ Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. cit. p. 267.
- ²⁴ Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. cit. pp. 268-269.
- ²⁵ Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. cit. p. 270.
- ²⁶ Street, G.E.- Some account of the gothic architecture in Spain. London, 1865.Pp. 147-156. Traducción española de Loredo, R.- La arquitectura gótica en España. Madrid, s.a. Pp. 162-173.
- ²⁷ Moreno Astray, F.- El viagero en la ciudad de Santiago. cit. pp. 238-290.
- ²⁸ Street, G.E.- La arquitectura gótica en España cit. Pp. 171-172.
- ²⁹ Villa-Amil y Castro, J.- Descripción histórico-artístico-arqueológica de la catedral de Santiago. Lugo, 1866. Pp. 91-115.
- ³⁰ Villa-Amil y Castro, J.- Descripción histórico-artístico-arqueológica de la catedral de Santiago. cit. Pp. 114-115. El mismo autor publicó en Madrid, 1909, «La catedral de Santiago. Breve descripción histórica». Que en su p. 84 repite literalmente lo escrito en 1866.

- ³¹ Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. Pp. 50 y ss.
- ³² Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. P. 93.
- ³³ Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. Pp. 59-60. Díaz Fernández, J.M^a.- Ante la restauración del Pórtico de la Gloria. «Compostellanum». Sapientia cordis. Homenaje al Prof. D. Jesús M. Precedo Lafuente. V. LVI. N^o. 1-4. Santiago, 2011. Pp. 363-364.
- ³⁴ Moreno Astray, F.- El viajero en la ciudad de Santiago. cit. Pp. 384-385. Couso Bouzas, J.- La pintura gallega. Santiago, 1950. Pp. 122-123. López Vázquez, J.M.- Galicia. Arte. T. XV. Arte contemporáneo. A Coruña, 1995. Pp. 153-157.
- ³⁵ Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. Pp. 94-95.
- ³⁶ Sobre este personaje véase: Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. P. 60, nota 54.
- ³⁷ El Correo Gallego. Jueves, 29 de noviembre de 2018. P. 27. La noticia se acompaña de una fotografía a color del arco central con su tímpano y arco izquierdo o norte.
- ³⁸ Para las incidencias del viaje de Brucciani desde Inglaterra a Santiago y del yeso para su trabajo véase: Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. P. 61, nota 60.
- ³⁹ Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. Pp. 62-63 y. 95
- ⁴⁰ Vidal Rodríguez, M.- El Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago. Explicación arqueológica y doctrinal ilustrada con cuarenta fotografías. Santiago, 1926. P. 14. Mateo Sevilla, M.- El Pórtico de la Gloria en la Inglaterra victoriana. Cit. P. 63. Según esta autora fue Méndez Casal quien en 1909 culpó al vaciado de Brucciani del deterioro de la pintura del pórtico.
- ⁴¹ Villa-Amil y Castro, J.- Descripción histórico-artística-arqueológica de la catedral de Santiago. Cit. pp. 114-115.
- ⁴² Citado por Fontanella, L.- Charles Thurston Thompson e o proxecto fotográfico ibérico. Xunta de Galicia, 1997. P. 15.
- ⁴³ Thurston Thompson.- The cathedral of Santiago de Compostella in Spain. Showing especially the sculpture of the Portico de la Gloria by Mestre Mateo. London, 1868. La obra consta de una breve introducción y de veinte fotografías de las que doce corresponden a diferentes detalles del Pórtico de la Gloria. La 12 y 13 correspondientes a los ancianos de la arquivolta del arco central, y la 14, detalle del Cristo del tímpano con los cuatro evangelistas que lo rodean están hechas a partir de la reproducción en yeso del Museo South Kensington. La mayoría de estas fotografías se reproducen en la citada publicación de la Xunta de Galicia dedicada a Thurston Thompson, incluso en mayor número, pero llama la atención que la última, p. 99, no se haya tomado del original compostelano, sino que corresponde a la reproducción del citado museo londinense.
- ⁴⁴ Zepedano y Carnero, J. M^a.- Historia y descripción arqueológica de la basílica compostelana. Lugo, 1870.. Pp. 174-182. Existe edición facsímil Xunta de Galicia 1998.
- ⁴⁵ D.B.C.F.A.- Reseña histórica del Pórtico de la Gloria de la S.A.M.I catedral de Santiago. Santiago, 1870. Bajo las siglas iniciales se esconde la identidad de un presbítero y parte de su texto fue publicado como Iconología sagrada. Descripción del famoso Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago en: «Galicia diplomática». T. I, n^o 18 y 19. Santiago, 5 y 12 de noviembre de 1882. Pp. 125-130 y 135-140.. También en «Galicia diplomática», T. I, n^o 36, de 11 de marzo de 1883, Pp. 257-261 se publicó la traducción de Vilardebó, I. del artículo de Mr. R. W. Lonsdale en «The Architect», 23, 1869 sobre el Pórtico occidental de la catedral de Santiago de Compostela.
- ⁴⁶ Fernández Sánchez, J.M^a. y Freire Barreiro, F.- Santiago, Jerusalén, Roma. Diario de una peregrinación a éstos y otros santos lugares. T. I. Santiago, 1880. Pp. 70-77. Ídem.-Guía de Santiago y sus alrededores. Santiago, 1885. Pp. 105-116
- ⁴⁷ Castro, R. de.- Follas Novas. N^a catedral. Obras completas. Madrid, 1972. Pp. 426-428.
- ⁴⁸ Fita, F. y Fernández Guerra, A.- Recuerdos de un viaje a Santiago de Galicia. Madrid, 1880. Pp. 83-86.
- ⁴⁹ Rivera, C. y Vázquez, V.M.- Guía de Galicia. Madrid, 1883. P. 309.
- ⁵⁰ López Ferreiro, A.- El Pórtico de la Gloria. Estudio sobre este célebre monumento de la basílica compostelana.. Santiago, 1886. La segunda edición tiene el mismo título y se editó también en Santiago, Imprenta y encuadernación del Seminario Conciliar Central, en 1893. En esta imprenta se imprimieron la mayoría de las obras de López Ferreiro.
- ⁵¹ Roulin, Dom E. A.- Le Porche de la Gloire à la cathédrale de Saint-Jacques de Compostelle. «Revue de l'Art Chrétien». T. VI. Marzo, 1895. Pp. 139-145.
- ⁵² López Ferreiro, A.- Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago. T. V. Santiago, 1902. Apéndice n^o. LXII. Pp. 179-184.

- ⁵³ Castela, C.- As orixes da fotografía en Galicia. Estudios composteláns do XIX. Santiago, 2018. Pp. 186-199, en particular 191-192.
- ⁵⁴ Chicharro, M.- Compostela monumental. Paris, s.a. (1884). Fig. 3.
- ⁵⁵ Castela, C.- As orixes da fotografía en Galicia. Estudios composteláns do XIX. cit. p. 191.
- ⁵⁶ Barrero Rodríguez, C.- La ordenación jurídica del patrimonio histórico. Madrid, 1990. P. 37.
- ⁵⁷ Sánchez Cantón, F.J. (dir).- Monumentos españoles. Catálogo de los declarados nacionales, rquitectónico e histórico-artístico. Madrid, 1932. Pp. iniciales, s.p. y 221-223. De esta obra se hicieron otras ediciones posteriores en las que se incluían los monumentos de nueva declaración. La última edición, la tercera es de 1984.
- ⁵⁸ Michel, A.- (dir.).- Histoire de l'Art. T. II. I. Formation, expansion et évolution de l'Art Gothique. Bertaux, E.- La sculpture chrétienne en Espagne des origines au XV siècle. Paris, 1906. Pp. 266-272.
- ⁵⁹ Mâle, É.- L'Art religieux du XII siècle en France. Études sur les origines de l'icônographie du Moyen Age. Paris, 1924. P. 295.
- ⁶⁰ Lambert, É.- L'Art gothique en Espagne aux XII et XIII siècles. Paris, 1931. Pp. 46-51. Existe edición española: Lambert, É.- El arte gótico en España en los siglos XII y XIII. Madrid, 1977. Pp. 45-51.
- ⁶¹ Conant, K. J.- The early architectural history of the cathedral of Santiago de Compostela. Cambridge, 1926. Versión gallega y española: Conant, K.J.- Arquitectura románica da catedral de Santiago de Compostela. Santiago, 1983.
- ⁶² Vidal Rodríguez, M.- El Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago. Explicación arqueológica y doctrinal ilustrada con cuarenta fotografías. Santiago, 1926.
- ⁶³ Gaillard, G.- Le Porche de la Gloire a Saint-Jacques de Compostelle et ses origines espagnoles. «Cahiers de Civilisation Médiévale». T. 1. N°. 4. Pp. 465-473. Reeditado en: «Études d'Art Roman». Paris, 1972. Pp. 320-332.
- ⁶⁴ Castillo, A. del.- El Pórtico de la Gloria. Santiago, 1949.
- ⁶⁵ Filgueira Valverde, J.- Datos y conjeturas para la biografía del Maestro Mateo. «Cuadernos de Estudios Gallegos». T. III. Santiago, 1948. Pp. 49-69. Reditado en «Historias de Compostela». Santiago, 1970. Pp. 61-77.
- ⁶⁶ Ksado.- Estampas compostelanas. Vitoria, 1948.
- ⁶⁷ Manso Porto, C.- Mateo, Maestro. «Diccionario biográfico español». T. XXXIII. Pp. 784-789. Real Academia de la Historia. Madrid, 2009.
- ⁶⁸ Otero Túniz, R.- El escultor Francisco Asorey.Santiago, 1959. Pp. 100-101. Yzquierdo Perrín, R.- Maestro Mateo y el arte de Galicia. A Coruña, 2015. Pp. 42-43.
- ⁶⁹ Otero Túniz, R.- El escultor Francisco Asorey.Santiago. cit. Pp. 100-101.
- ⁷⁰ Piñeiro Ares, J.- Cerámica de Pontecesures.. «Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos». N°. 25. Sada, 1978. Pp. 5-6.
- ⁷¹ Pita Andrade, J.M.- Las redomas que sostienen los Ancianos del Pórtico de la Gloria. «Cuadernos de Estudios Gallegos». T. III, fasc. X. Pp. 213-221. Reeditado en: Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade. In Memoriam. Del Prerrománico al Protogótico. Madrid, 2010. Pp. 59-63.
- ⁷² Pita Andrade, J. M.- En torno al arte del Maestro Mateo: El Cristo de la Transfiguración en la Portada de Platerías. «Archivo Español de Arte». T. XXIII, nº. 89. Pp. 13-25. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 69-79.,
- ⁷³ Chamoso Lamas, M.- El coro de la Catedral de Santiago. «Cuadernos de Estudios Gallegos», T. V. Fasc XVI. Santiago, 1950. Pp. 189-215. Al coro pétreo mateano le dedica las pp. 189-208.
- ⁷⁴ Otero Túniz, R e Yzquierdo Perrín, R.- El coro del Maestro Mateo. A Coruña, 1990. Pp. 35 y ss.
- ⁷⁵ Pita Andrade, J.M.- Una escultura del estilo de Maestre Mateo. «Cuadernos de Estudios Gallegos» T. VI, fasc. XX.Santiago, 1951. Pp. 389-393. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 91-94.,
- ⁷⁶ Pita Andrade, J.M.- Un capítulo para el estudio de la formación artística de Maestre Mateo. La huella de Saint-Denis. «Cuadernos de Estudios Gallegos».T. VII, fasc. XXIII. Santiago, 1952. Pp. 371-383. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 95-103.
- ⁷⁷ Pita Andrade, J.M.- El arte de Mateo en las tierras de Zamora y Salamanca. «Cuadernos de Estudios Gallegos». T. VIII, fasc. XXV. Santiago, 1953. Pp. 207-226. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 105-1179. Filgueira Valverde, X. y Fernández Oxea, X. R.- O baldaquino en Galicia denantes do barroco. «Arquivos do Seminario de Estudos Galegos». T. V. Santiago, 1930. Pp. 95-141. Nueva edición: Baldaqinos gallegos. A Coruña, 1987
- ⁷⁸ Pita Andrade, J.M. La obra de Maestre Mateo.Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 119-144.,

- ⁷⁹ Pita Andrade, J.M.-La construcción de la catedral de Orense. Anejo IX de Cuadernos de Estudios Gallegos. Santiago, 1954.
- ⁸⁰ Pita Andrade, J.M.- *Varias notas para la filiación artística de Maestre Mateo*. «Cuadernos de Estudios Gallegos». T. X, fasc. 32. Pp. 373-403. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 69-79.
- ⁸¹ Pita Andrade, J.M.- *Sobre los orígenes españoles del Pórtico de la Gloria*. «Cuadernos de estudios Gallegos». T. XIV, fasc. XLII. Santiago, 1959. Pp. 131-137. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 185-190.
- ⁸² Pita Andrade, J.M.- *La arquitectura románica*. «La catedral de Santiago de Compostela». Santiago, 1976. Pp. 87-102. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp.341-356. En la obra colectiva citada: «La catedral de Santiago de Compostela» pueden consultarse otras colaboraciones interesantes sobre la obra de maestro Mateo, cada una acompañada de buenas imágenes: López Calo, J.- *El Pórtico de la Gloria: sus instrumentos musicales*. Pp. 165-187; Azcárate Ristori, J. M^a.- *El protogótico*. Pp. 209-222.
- ⁸³ Pita Andrade, J.M.- *El coro pétreo de Maestre Mateo en la catedral de Santiago*. «Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte. España entre el Mediterráneo y el Atlántico». T. I. Granada, 1976. Pp. 449-451.
- ⁸⁴ Pita Andrade, J.M.- *Notas sobre la primitiva estructura del Pórtico de la Gloria*. «Miscelánea de arte». Madrid, 1982. Pp. 16-19. Reeditado en Textos inéditos y dispersos del profesor Pita Andrade cit. Pp. 371-375.
- ⁸⁵ Bouza Brey, F.- *Duas obras escultóricas do Mestre Mateu*. «Boletín de la Real Academia Gallega». Año XXVIII, nº. 247. Coruña, 1º de Abril de 1933. Pp. 149-153. Reeditado en: «Artigos xacobeos e composteláns». Xunta de Galicia, 1993. Pp. 11-14.
- ⁸⁶ Bouza Brey, F.- *El Maestro Mateo en la tradición popular de Galicia*. «Compostellanum». V. IV. Santiago, 1959. Pp. 181-194.
- ⁸⁷ López Gómez, F.S.- *Manuel Chamoso Lamas, entre el pasado y el presente*. «Manuel Chamoso Lamas. Estudios sobre Arte, Arqueología y Museología». Abrente. Anexo 2. Coruña, 2009. Pp. 13-67.
- ⁸⁸ Chamoso Lamas, M.- *Excavaciones arqueológicas en la catedral de Santiago. Fases primera, segunda y tercera*. «Compostellanum». I/2, I/4 y II/4.. Santiago, 1956 y 1957. Pp. respectivamente 349-376, 803-856 y 573-624. Reeditados los tres capítulos en: Compostellana Sacra I. Estudios Xacobeos (1956-1983). Santiago, 2006. Pp. 25-66, 67-120 y 121-222.
- ⁸⁹ Chamoso Lamas, M.- *Nuevas aportaciones al conocimiento del arte del Maestro Mateo*. «Príncipe de Viana». Año 25. Nº. 96-97. Pamplona, 1964. Pp. 225-238. Reeditado en: Manuel Chamoso Lamas. Estudios sobre Arte, Arqueología y Museología. «Abrente. Anexo2». A Coruña, 2009. Pp. 367-391.
- ⁹⁰ Chamoso Lamas, M.- *Noticias sobre recientes descubrimientos arqueológicos y artísticos en Santiago de Compostela*. «Príncipe de Viana». Año 32. Nº. 122-123. Pamplona, 1971. Pp. 35-48.
- ⁹¹ Chamoso Lamas, M.- *Noticias sobre recientes descubrimientos arqueológicos...* cit. Fotos. 2 a 4, en particular 2 (b) y 4, correspondientes a los dos primeros montajes de sillas del coro pétreo. Véase también: Otero Túniz, R. e Yzquierdo Perrín, R.- El coro del Maestro Mateo cit. Pp. 64 y 65. En esta última p. se ve la sucesión de los dibujos publicados por el profesor Pita y las dos recomposiciones publicadas por Chamoso Lamas al haber participado en ambas.
- ⁹² Chamoso Lamas, M.- *Nuevos aspectos reconocidos en la obra del Maestro Mateo*. «Goya» Nº. 116. Madrid, 1973. Pp. 76-85.
- ⁹³ Otero Túniz, R.- *Problemas de la catedral románica de Santiago*. «Compostellanum». V. X. Nº 4. Pp. 605-640.
- ⁹⁴ López Campos, A.- El Pórtico de la Gloria del Maestro Mateo. Santiago, 1961 y reeditada en 1989.
- ⁹⁵ Silva, R. y Barreiro Fernández, J.R.- El Pórtico de la Gloria. Autor e interpretación. Santiago, 1965.
- ⁹⁶ Silva, R.- El Pórtico de la Gloria. Autor e interpretación. Segunda edición. Santiago, 1978. Idem. Tercera edición. Santiago, 1999.
- ⁹⁷ Azcárate Ristori, J. M^a.- El protogótico hispánico. Madrid, 1974.
- ⁹⁸ López Pachó, R.- El Pórtico de la Gloria. León, 1986.
- ⁹⁹ Schotborgh, F. y Schlör, W.- El Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela. Barcelona, 1980.
- ¹⁰⁰ Yarza Luaces, J.- El Pórtico de la Gloria. Madrid, 1984.
- ¹⁰¹ AA.VV.- O Pórtico da Gloria e o seu tempo. Catálogo da exposición conmemorativa do VIII centenario da colocación dos dinteis do Pórtico da Gloria da catedral de Santiago de Compostela. Xunta de Galicia. 1988.

- ¹⁰² AA.VV.- Actas Simposio Internacional sobre «O Pórtico da Gloria e a Arte do seu Tempo. Xunta de Galicia, 1999.
- ¹⁰³ Moralejo Álvarez, S.- *Le Porche de Gloire de la Cathédrale de Compostelle. Problèmes de sources et d'interprétation*. «Les Cahiers de Saint-Michel de Cuxa». N.º. 16. Julio, 1985. Pp. 92-116. Reeditado en: Patrimonio artístico de Galicia y otros estudios. T. I. Xunta de Galicia, 2004. Pp. 307-318.
- ¹⁰⁴ Moralejo Álvarez, S.- *El 1 de abril de 1188. Marco histórico y contexto litúrgico en la obra del Pórtico de la Gloria*. «El Pórtico de la Gloria. Música, arte y pensamiento». Santiago, 1988. Pp. 19-36. Reeditado en: Patrimonio artístico de Galicia y otros estudios. T.I I. Xunta de Galicia, 2004 Pp. 113-120.
- ¹⁰⁵ Moralejo Álvarez, S.- *O Pórtico da Gloria contado a mozos e nenos*. Texto en gallego, español e inglés. Vigo, 1988. El texto de esta publicación, también en varios idiomas, fue publicado por la Fundación Barrié con motivo de las visitas organizadas durante algunos años de los que se prolongó la restauración realizada en el pórtico y terminada en 2018. Tales folletos, están editados en Vigo en 2008
- ¹⁰⁶ Moralejo Álvarez, S.- *El Pórtico de la Gloria*. FMR, 199. Pp. 28-46. Reeditado en Patrimonio artístico de Galicia y otros estudios. T. II. Xunta de Galicia, 2004. Pp. 281-284.
- ¹⁰⁷ Otero Túñez, R.- *Los apóstoles de la arcada derecha del Pórtico de la Gloria*. «Anales de historia del arte». N.º. 4. Universidad Complutense. Madrid, 1993-94. Pp. 463-469.
- ¹⁰⁸ Otero Túñez, R.- *Sugerencias sobre la fachada exterior del Pórtico de la Gloria*. «Abrente». Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes. N.º. 31. A Coruña, 1999. Pp. 9-35.
- ¹⁰⁹ Este dibujo se ha reeditado en Maestro Mateo en el Museo del Prado. Madrid, 2016. P. 131.
- ¹¹⁰ Otero Túñez, R. e Yzquierdo Perrín, R.- El coro del Maestro Mateo. A Coruña, 1990.
- ¹¹¹ *Obras polémicas na catedral de Santiago*. «Obradoiro». N.º. 0. Comisión de Cultura do C.O.A.G. Xunio de 1978. Pp. 35-39.
- ¹¹² Castiñeiras González, M. A.-El Pórtico de la Gloria. Madrid, 1999.
- ¹¹³ Castiñeiras González, M.A.- *La iglesia del Paraíso: el Pórtico de la Gloria como puerta del Cielo*. Maestro Mateo en el Museo del Prado. Madrid, 2016. Pp. 53-86.
- ¹¹⁴ Yzquierdo Perrín, R.- *El Maestro Mateo y La diáspora de los maestros del taller de Mateo*. «Galicia. Arte». T. XI. Arte medieval II. A Coruña, 1996. Pp. 70-251.
- ¹¹⁵ Yzquierdo Perrín, R.- *La fachada exterior del Pórtico de la Gloria: nuevos hallazgos y reflexiones*. «Abrente». N.º. 19-20. La Coruña, 1987-1988. Pp. 7-42.
- ¹¹⁶ Otero Túñez, T. e Yzquierdo Perrín, R.- El coro del Maestro Mateo. A Coruña, 1990.
- ¹¹⁷ Yzquierdo Perrín, R.- El Maestro Mateo. «Cuadernos de Arte Español». N.º. 23. Madrid, 1992.
- ¹¹⁸ Yzquierdo Perrín, R.- *El arte del 1200 en Galicia*. «Galicia románica e gótica». Ourense, 1997. *El maestro Mateo*, pp. 236-245; *Los artistas del taller del maestro Mateo*, pp. 246-253.
- ¹¹⁹ Yzquierdo Perrín, R.- Reconstrucción del coro pétreo del Maestro Mateo. A Coruña, 1999.
- ¹²⁰ Yzquierdo Perrín, R.- *El proyecto de reconstrucción del coro del Maestro Mateo*. «En torno a la escultura». León, 1996. Pp. 11-44.
- ¹²¹ Yzquierdo Perrín, R.- *El coro del Maestro Mateo. Historia de su reconstrucción*. «Los coros de catedrales y monasterios: arte y liturgia». A Coruña, 2001. Pp. 137-185.
- ¹²² Yzquierdo Perrín, R.- Santiago de Compostela en la Edad Media. Madrid, 2002. Pp. 66-82.
- ¹²³ Yzquierdo Perrín, R.- *El Maestro Mateo y la terminación de la catedral románica de Santiago*. «Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura». Zaragoza, 2005. Pp. 253-284.
- ¹²⁴ Yzquierdo Perrín, R.- El Maestro Mateo y el Pórtico de la Gloria en la catedral de Santiago. León, 2010.
- ¹²⁵ Yzquierdo Perrín, R.- *La desaparecida fachada del Pórtico de la Gloria*. «Ferrol Análisis», n.º 27. Pp. 11-23.
- ¹²⁶ Yzquierdo Perrín, R.- Maestro Mateo y el arte de Galicia. A Coruña, 2015.
- ¹²⁷ Yzquierdo Perrín, R.- *La rehabilitación del Pórtico de la Gloria en la prensa: 2007-2013*. «XXXII Ruta cicloturística del románico internaciona»1. Pontevedra, 2014. Pp. 116-121.
- ¹²⁸ Díaz Fernández, J.M^º.- Ante la restauración del Pórtico de la Gloria. «Compostellanum». V. LVI. N.º. 1-4. Santiago, 2011. Pp. 361-396.
- ¹²⁹ Yzquierdo Perrín, R.- Las estatuas de los reyes David y Salomón de la desaparecida fachada exterior del Pórtico de la Gloria y Cabeza procedente de la fachada del Pórtico de la Gloria. «Maestro Mateo en el Museo del Prado». Madrid, 2016. Pp. 92-97 y 122, respectivamente.